

**ESTILOS DE CRIANZA Y VIOLENCIA FILIOPARENTAL A PARTIR DE LOS CASOS
REPORTADOS POR LA COMISARIA DE FAMILIA DEL MUNICIPIO DE POPAYÁN
CAUCA ENTRE LOS AÑOS 2016-2018**

JANYLE ISABELA CHÁVEZ MORENO

VALENTINA HERNÁNDEZ GARCÍA

YUSTIN PIAMBA PERAFAN



**FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA DE POPAYÁN
35 ANIVERSARIO**

PROGRAMA PSICOLOGÍA

POPAYÁN, JUNIO, 2019

**ESTILOS DE CRIANZA Y VIOLENCIA FILIOPARENTAL A PARTIR DE LOS CASOS
REPORTADOS POR LA COMISARIA DE FAMILIA DEL MUNICIPIO DE POPAYÁN
CAUCA ENTRE LOS AÑOS 2016-2018**

JANYLE ISABELA CHÁVEZ MORENO

VALENTINA HERNÁNDEZ GARCÍA

YUSTIN PIAMBA PERAFAN

ASESORA

MARILUZ CARDOZO DUARTE

Especialista en Neuropsicología Infantil



**FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA DE POPAYÁN
35 ANIVERSARIO**

PROGRAMA PSICOLOGÍA

POPAYÁN, JUNIO, 2019



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN
35 ANIVERSARIO

NOTA DE ACEPTACIÓN

La mesa de jurados del proyecto de investigación “Estilos de crianza y violencia filioparental a partir de los casos reportados por la comisaria de familia del municipio de Popayán Cauca entre los años 2016-2018”, presentado por Janyle Isabela Chavez Moreno, Valentina Hernandez Garcia y Yustin Lisveth Piamba Perafan. Una vez revisado el informe final y aprobado su sustentación, dan fe que éste trabajo cumple con los requisitos estipulados como opción de grado para la obtención del título de Psicólogo(a).

Valoración del trabajo

ACEPTABLE:

BUENO:

SOBRESALIENTE:

Diana Lorena Campo B

DIANA LORENA CAMPO BUTRAGO

Jurado

[Signature]

MARILUZ CARDOZO DUARTE

Asesora

[Signature]

MARIA DEL MAR OSORIO ARIAS

Presidente del Jurado

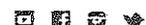
Popayán, 29 de mayo de 2019



Sedes administrativas: Claustro San José Calle 5 No. 8-58 - Los Robles Km 8 vía al sur
Sede Norte del Cauca: Calle 4 No. 10-50 Santander de Quilichao

Popayán, Cauca, Colombia

PBX (57-2) 8320225 | www.fup.edu.co | Fundación Universitaria de Popayán



Línea de Investigación

El presente proyecto se ubica en la línea de investigación Desarrollo Humano y Social, la cual tiene como objetivo identificar y abordar la problemática desde diversos campos de las ciencias sociales, especialmente, la psicología, para comprender el fenómeno que se estudia y aportar soluciones. El estudio aborda la violencia filiofamiliar (VFF) y la relación que se establece con los estilos de crianza.

De acuerdo con lo anterior, es importante comprender la VFF como un fenómeno social que va en ascenso y ha sido poco tratado a nivel nacional y regional, además la situación ha deteriorado la primera unidad social correspondiente a la familia. En este sentido, desde el desarrollo humano y social se evidencia la necesidad de estudiar esta problemática, con el fin de aportar información que pueda ser de utilidad para las entidades competentes en la generación de programas preventivos.

Índice

Introducción,	1
Planteamiento del Problema,	2
Formulación del problema,	4
Antecedentes,	4
Contextualización,	10
Objetivos,	12
Objetivo General,	12
Objetivos Específicos,	12
Referente Conceptual,	13
La crianza,	13
Estilos de crianza,	14
Estilo autoritario,	15
Estilo permisivo,	15
Estilo democrático,	15
Estilo negligente,	15
Violencia Filio Parental VFP,	16
Física,	17
La violencia psicológica,	17
La violencia económica,	17
Características del adolescente violento,	18
Metodología,	20
Enfoque de la investigación,	20

ESTILOS DE CRIANZA Y VIOLENCIA FILIOPARENTAL

Método de la investigación,	20
Técnicas para la recolección de datos,	20
Instrumento,	21
Población,	21
La muestra,	22
Etapas de la investigación fenomenológica,	22
Descriptiva,	22
Estructural,	23
Discusión,	23
Aspectos Éticos,	23
Resultados,	24
Estilos de crianza empleados por los padres de los adolescentes ejecutores de violencia filio parental con edades entre 11 y 17 años,	25
Conocimiento de los padres sobre los estilos de crianza,	25
Normas establecidas por los padres para con su hijo en el hogar,	26
Cumplimiento de las normas por parte del menor,	26
Formas de reprender los hijos adolescentes,	26
Otros métodos utilizados para orientar la crianza de sus hijos,	27
Tiempo que dedica el padre a su hijo,	27
Enseñanza del padre hacia el hijo frente a la resolución de conflictos en al hogar,	28
Manera en que reaccionan los adolescentes ante los conflictos en el hogar,	29
Percepción de los adolescentes ejecutores de violencia filioparental, frente a los estilos de crianza efectuados por sus padres,	29

ESTILOS DE CRIANZA Y VIOLENCIA FILIOPARENTAL

Relación de los hijos con su padre o madre,	30
Percepción que tiene el adolescente frente al estilo de crianza del padre,	30
Estilo de crianza deseado por el adolescente,	31
Manera como ejercía el padre la disciplina en el hogar,	31
Percepción de la forma en la que fue reprendido por su padre,	32
Reacción del adolescente ante la forma en que su padre lo reprendía,	33
Acuerdo o desacuerdo con las normas establecidas por su padre,	34
Manera en que resolvía los problemas con su padre,	34
Opinión que tiene el adolescente frente a la forma en que su padre le enseñó a resolver los conflictos,	35
Comparación de los estilos de crianza que presentan los jóvenes entre 11 y 17 años que ejercen violencia filioparental con sus padres,	36
Adolescente 1,	36
Adolescente 2,	36
Adolescente 3,	37
Discusión,	37
Conclusiones,	42
Recomendaciones,	43
Referencias,	44
Anexos,	52
Anexo 1. Entrevista semiestructurada a padres,	52
Anexo 2. Entrevista semiestructurada a los adolescentes,	54
Anexo 3. Matriz de vaciado,	55

ESTILOS DE CRIANZA Y VIOLENCIA FILIOPARENTAL

Anexo 4. Entrevista semiestructurada a adolescentes, 60

Anexo 5. Consentimiento informado, 66

Introducción

Una sociedad compleja debido a problemas sociales como: desigualdad social, desempleo, inseguridad, consumismo, entre otros, la familia experimenta nuevos tipos de violencia, entre ella: la filio-parental, un fenómeno donde los hijos maltratan física y/o psicológicamente a sus padres. Existen muchas causas asociadas a este tipo de violencia, sin embargo, se ha establecido que los estilos de crianza guardan estrecha relación con este fenómeno, por ejemplo, la permisividad en algunos casos puede despertar un hijo dominante y agresivo, cuando en un momento dado no le conceden todos los caprichos (Aroca, 2013) Del mismo modo, los estilos autoritarios pueden causar frustraciones en los hijos acompañadas de sentimiento de rencor que a futuro desencadenan en situaciones agresivas hacia sus padres (Aroca, 2013)

El objetivo general del estudio consiste en caracterizar el estilo de crianza de los adolescentes entre 11 y 17 años de edad que han ejercido violencia filio-parental contra sus padres, a partir de los casos reportados por la Comisaria de Familia del Municipio de Popayán Cauca entre los años 2016-2018, a fin de contribuir a la documentación teórico – conceptual que facilite información relevante en los procesos de atención e intervención de la Comisaria en mención, el ICBF, la Fiscalía, entre otras. La metodología es de enfoque cualitativo y el diseño fenomenológico desde los aportes teóricos de Hernández (2006) El instrumento a utilizar corresponde a la entrevista semiestructurada aplicada a los adolescentes y a sus padres, haciendo énfasis en sus vivencias.

Planteamiento del Problema

Los cambios económicos, políticos y sociales han desencadenado diversos problemas como: desempleo, consumo desmedido, desigualdad social, inseguridad, han deteriorado los valores que configuraban la familia, dando lugar a nuevos escenarios de violencia en su interior, lo cual se convierte en un reto para sus integrantes y las instituciones. Uno de esos escenarios es la violencia filiofamiliar (VFF), entendida como una forma de maltrato en el que los hijos agreden verbal, física, psicológica o económicamente a sus padres, con el fin de obtener el control del hogar, como reza el viejo refrán: “Vivimos en tiempos donde los pájaros les tiran a las escopetas”.

Esta realidad ha despertado el interés de las autoridades competentes, debido al aumento de casos reportados por este fenómeno de violencia, de acuerdo con un informe de la Revista Semana, el 25% de los reportes recibidos por las asociaciones contra la violencia intrafamiliar en Estados Unidos, son realizados por padres que han sido agredidos por sus hijos. En España, un 10 % de los casos de violencia familiar está relacionados con esta agresión, la cual no distingue nivel socioeconómico ni modelo familiar (Revista Semana, 2018).

De este modo, el informe señalado manifiesta que Colombia no escapa de esta realidad, ya que en el año 2018 se presentaron 19.000 casos de violencia intrafamiliar, este número resulta preocupante si se tiene en cuenta que el 12% corresponde a VFF, es decir, un total de 2.280 casos, sin contar aquellos que no son reportados por las víctimas, lo cual no solo afecta el entorno familiar sino a la sociedad en general (Revista Semana, 2018).

En el municipio de Popayán también se presenta violencia intrafamiliar, ya se registraron 490 casos en la Comisaria de Familia en el año 2018. Si se tiene en cuenta que el 10% corresponde a VFP, se tendría un promedio de aproximadamente 49 casos para este año, un porcentaje altamente significativo (Informe Comisaria de Familia, 2018). Además al visitar a la entidad competente se verificó que falta atención para este tipo de casos, debido a que no hay esclarecimiento conceptual y metodológico para tratarlo de manera particular, razón por la cual se aborda de manera global como violencia intrafamiliar.

Con base a lo antes mencionado, es preciso establecer una diferenciación entre la violencia intrafamiliar y la filiofamiliar, donde la primera hace referencia a un fenómeno que ocurre al interior de la familia, donde uno de sus miembros agrede física, psicológica, o económicamente, un concepto generalizado; mientras que la segunda, alude de manera precisa a la agresión de hijos hacia padres; un concepto que identifica claramente al agresor, de ahí la importancia de abordar esta última en el marco del presente estudio.

En este sentido, resulta importante saber cuál es la diferencia de los estilos de crianza de los adolescentes que practican este tipo de violencia, de tal manera que se obtenga información válida no solo para contribuir al esclarecimiento conceptual, sino en la toma de decisiones frente a los procesos de atención e intervención, por parte de la Comisaria de Familia, el Bienestar Familiar, entre otras. Esto debido que a nivel regional no existen estudios que evidencien la relación de los estilos de crianza con la violencia filiofamiliar, lo cual dificulta la comprensión del concepto y ante todo el desarrollo de actividades de prevención desde el entorno familiar.

Esta realidad se evidencia en el Municipio de Popayán, donde instituciones como la Comisaria de Familia, Fiscalía, Policía y Casa de la Justicia, registran diversos casos de VFP, los

cuales hasta el momento no han sido asociados a los estilos de crianza, por lo cual no se cuenta con información pertinente para encaminar acciones conjuntas que involucren la participación de los padres de familia en la solución de la problemática.

Formulación del problema

¿Cuál es el estilo de crianza que presentan los adolescentes de 11 a 17 años que han ejercido violencia filio parental contra sus padres, a partir de los casos reportados por la comisaría de familia del municipio de Popayán Cauca, entre los años 2016-2018?

Antecedentes

Los estudios sobre la violencia filio parental han aumentado durante los últimos años, por un lado, en número de casos reportados y por otro, la amplitud conceptual que involucra conceptos desde la sociología, pedagogía, antropología, psicología, entre otras. En este orden de ideas es preciso citar algunos estudios desde el ámbito nacional, internacional y regional, puesto que se convierten en un referente importante para el estudio.

En el ámbito internacional, Rosa (2015) en “Aproximación al fenómeno de la violencia filio parental Trabajadora Social” desarrollado en España, tuvo como objetivo principal analizar las tareas desarrolladas por los servicios sociales comunitarios en los procesos de atención de la VFP. Para alcanzar este objetivo se apoyó en una metodología de carácter cualitativo, de tipo análisis temático, a partir del desarrollo de encuestas con base a cuatro categorías temáticas.

El estudio permite concluir que los casos de violencia filio parental en su mayoría son perpetrados por adolescentes que en su infancia no han sido intervenidos por la oficina de servicios sociales comunitarios. El autor propone nuevas líneas de investigación para abordar la violencia filio parental, a fin de dar solución a la problemática existente. De esta manera, la

investigación contribuye a la VFP desde la perspectiva del agresor adolescente, al tiempo que aporta desde lo metodológico, especialmente en lo relacionado con la metodología cualitativa, como en el procesamiento de los datos.

Siguiendo esta línea, Couso Tomé (2014) en estudio denominado: “La violencia filio parental y sus determinantes sociales. Un acercamiento teórico y práctico a este fenómeno”, desarrollado en España, tuvo como objetivo principal, analizar teóricamente el concepto de VFP, a partir de una revisión bibliográfica, y contribuir a la identificación y prevención de dicho fenómeno por parte de las familias y de las instituciones competentes.

Couso Tomé logra concluir que, en la actualidad las familias requieren de herramientas que les permita identificar situaciones de VFP, ya que se convierte en un asunto informal que desemboca en problemas adicionales que afectan la integridad de sus miembros. En consecuencia, este estudio, también sintetiza los factores de riesgo al interior de la familia, entre los cuales se encuentran las pautas de crianza paterna, la educación de la familia y el perfil de los sujetos envueltos en la situación de agresión.

En lo que respecta a las pautas de crianza, el autor plantea que el estilo autoritario es uno de los más relacionados con la violencia filio parental, toda vez que el adolescente se siente frustrado al no poder tener ciertas libertades, esto lleva a encuentros progresivos con sus padres, hasta el punto de cometer agresiones físicas y verbales. Igualmente, están los estilos permisivos generadores de violencia, toda vez que los hijos alcanzan cierto poder de dominio en el hogar por encima de las reglas, por ende conlleva al sometimiento de sus padres mediante diversos actos violentos como: gritos, empujones, desplantes, hurtos, entre otros comportamientos.

Díaz González (2014) en “Violencia Filio-Parental (Si yo fuera Fiscal del Menor)” desarrollado en Chile, tuvo como objetivo principal analizar aspectos relacionados con la violencia filio-parental, para lo cual recurrió a la revisión bibliográfica, tomando como referentes documentos físicos y virtuales. El autor determina que la VFP no es un tema nuevo como parece, pues siempre se ha mantenido “de puertas para dentro” y el padre maltratado se siente avergonzado de no poder educar adecuadamente a su hijo.

El estudio concluye que los adolescentes son los que más ejercen la violencia, ya que se encuentran en una etapa donde experimentan cambios físicos y emocionales que muchas veces no coinciden con la actitud de sus padres, generando situaciones de agresión. En este sentido, la investigación plantea que el abandono de la etapa infantil, la sexualidad, el anhelo de la juventud y el cambio de amistades, genera un estado de confusión e incertidumbre en la toma de decisiones y en las conductas a nivel familiar y social, conllevan al adolescente a comportarse de manera agresiva.

Así mismo, cuando los padres de familia son poco tolerantes, autoritarios y conflictivos, se convierten en rivales del menor y viceversa, desencadenando situaciones agresivas por parte del adolescente; especialmente, familias que socavan valores sociales como el respeto, la tolerancia o la autoestima. Igualmente, se refleja en hogares donde existen problemas de pareja, lo que desencadena en un ambiente conflictivo para el adolescente.

Para el mismo año 2014, Aroca, Lorenzo y Miró en “La violencia filio-parental: un análisis de sus claves”, desarrollado en Estados Unidos, mediante la utilización de la metodología cualitativa de carácter bibliográfico, tuvo como objetivo analizar los principales factores que influyen en la VFP, desde aspectos característicos de los padres e hijos

maltratadores. El estudio logra determinar que los adolescentes son los que más ejercen la violencia física, psicológica y económica contra sus padres. Algunos casos de violencia se encuentran asociados a conductas psicosociales de los menores, que no encaja con las formas de crianza de los padres, creando un escenario de agresión ascendente.

Aroca Montolío, Bellver Moreno (2013) en “Revisión de programas de intervención para el tratamiento de la violencia filio-parental” en España, tuvo como objetivo principal desarrollar una guía para el abordaje del programa mencionado. Para ello, se acudió al enfoque cualitativo de carácter documental- descriptivo, con el fin de conceptualizar este tipo de violencia y establecer las consecuencias que implica para la víctima.

Se concluye que, la atención de la VFP no es un asunto unilateral, ya que abarca una combinación de métodos y técnicas que involucran diversas perspectivas psicológicas, familiares y sociales; situaciones que se tornan complejas al ser abordadas por las entidades de apoyo familiar.

Martínez, Estévez, Jiménez y Velilla (2015) en “Violencia filio-parental: principales características, factores de riesgo y claves para la intervención”, desarrollado en España, mediante estudio bibliográfico, identificaron los factores que influyen en este tipo de violencia, como estrategia para contribuir al abordaje teórico conceptual.

El estudio logra establecer que entre los principales factores que contribuyen a la VFP se encuentran: falta de empatía, impulsividad, filtración, baja autoestima, malestar psicológico de los adolescentes, dificultad para controlar y expresar sus emociones. Por lo tanto, en la intervención de este tipo de violencia, los autores resaltan la importancia de mantener un control

de las variables familiares, tales como, estilo educativo, democrático, autoritario, negligente y principalmente permisivo, ya que propician el desarrollo de episodios de violencia filio-parental.

Calvete, Gámez e Izaskun (2014) en “Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes”, tuvo como objetivo principal medir los estilos parentales, a fin de determinar la relación con la VFP. Para dar cumplimiento a este propósito, los autores recurren a la investigación de corte cuantitativo, mediante la escala parental, integrando algunas experiencias de las víctimas. El estudio logra establecer que muchos casos de VFP se presentan como resultado de un proceso hereditario de los estilos de crianza autoritarios en la familia. De igual manera, existen otros factores entre los que se destaca las características personales de los padres e hijos, y las relaciones que estos puedan tener con su entorno social.

En el ámbito nacional los estudios sobre este tema también sobresalen algunos autores como el realizado por Marín y Martínez (2016) denominado: “violencia filio-parental un fenómeno emergente”, desarrollado en Medellín. Tuvo como objetivo principal, establecer las relaciones de poder en términos de abuso y opresión de los padres y madres, por parte de sus hijos, enfatizando en los cambios sociales que influyen en las confrontaciones.

El estudio logra determinar que los casos de violencia filio-parental en su mayoría guardan una estrecha relación con los cambios sociales donde los hijos, especialmente, adolescentes presentan comportamientos como: rebeldía, irritación y agresividad contra sus padres; situación que se agrava cuando existen problemas de alcoholismo y drogadicción en los agresores.

Trujillo, Sahagún, Cárdenas y Ramírez (2016) en un estudio denominado: “Las consecuencias de la violencia filio-parental reflejadas en una historia de vida”, analizó la conexión existente entre el estilo educativo familiar y los actos de violencia del menor hacia sus

padres. Para ello, se recurrió a la investigación cualitativa, apoyados en historia de vida y el diario de campo, estableciendo que la transformación social presenta escenarios de VFP de los jóvenes hacia sus padres, dando lugar a refuerzos negativos que involucran a ambas partes.

Se concluye que existen tres estilos educativos básicos: autoritario, permisivo y democrático, de ahí que cada familia se caracteriza por utilizar alguno de ellos. El primero corresponde a los padres que hacen las veces de policía e imponen normas bajo presión, lo que genera cierto rechazo por los adolescentes. En sentido opuesto, está el estilo permisivo el cual se caracteriza por la alta flexibilidad de los padres hacia sus hijos, situación aprovechada por estos últimos para ganar control en el hogar y obtener beneficios. Igualmente, el estilo democrático se caracteriza por la creación de consensos entre los padres y los hijos en armonía con las normas establecidas en el hogar.

De esta manera, los autores identifican que los estilos de crianza están muy ligados a perfiles heredados en la familia, ya que padres autoritarios probablemente vienen de familias autoritarias. Esto permite comprender que, hay muchos estilos de crianza que son heredados de generación en generación, por ende, se dificulta poder romper aquellos esquemas.

Los estudios presentados como antecedentes ponen en contexto la realidad problemática de la VFP y los diversos enfoques para abordar un amplio contenido temático. De esta manera, la VFP es un fenómeno mayoritariamente ejercido por adolescentes, asociado a factores: psicológicos, sociales, personales, familiares y especialmente, los estilos de crianza. De igual modo, las investigaciones citadas aportan referentes teóricos, conceptuales y metodológicos, para esclarecer el concepto de este tipo de violencia.

Contextualización

Popayán es uno de los municipios con los índices más altos de desempleo, los cuales superan 12,5% por encima del promedio nacional que se sitúa en el 8,9%, queda en el pasado una ciudad pujante desde el ámbito político y económico (Rodríguez, 2013)

En este orden de ideas, Popayán ha tenido un escenario social bastante complejo que ha dado lugar a otros problemas como desplazamiento, drogadicción, pandillas, violencia intrafamiliar, entre otros; afectando a familias vulnerables, principalmente, a jóvenes y adolescentes (F-ODM, 2013)

Dichas problemáticas sociales, también revelan altos niveles de violencia intrafamiliar, violencia contra la mujer, violencia sexual, violencia filio parental; situaciones que afectan a niños, ancianos, mujeres, familia en general. Por consiguiente, Popayán requiere avanzar en políticas que permitan abordar los diferentes tipos de violencia como también indagar en sus verdaderas causas, brindando soluciones reales a la problemática.

Tradicionalmente, la VFP ha sido un tema de escaso conocimiento en el municipio, debido a que en muchas ocasiones ocurre “de puertas para dentro”, dificultando la comprensión, intervención y el cálculo de la prevalencia. Sin embargo, Gallagher, (citado en Martínez, Estévez y Coral, 2008), se estima que la prevalencia de este fenómeno a nivel internacional se encuentra entre el 10% y el 18%, perpetrada por adolescentes entre los 14 y los 18 años de edad (Martínez, Estévez, Jiménez y Velilla, 2015).

En el contexto regional, la VFP se encuentra asociada a diversos factores individuales que aluden a las características del hijo agresor, tales como, la depresión, el sentimiento de venganza, la baja autoestima, la dificultad para controlar y manejar sus emociones (Aroca, 2010) Otro de

los factores influyentes son los estilos de crianza en la familia, como lo expresa Córdoba (2014) la presencia de estilos autoritarios puede desencadenar en comportamientos conflictivos por parte del adolescente hacia sus padres; así mismo el estilo súper protector y permisivo, pueden propiciar dichas situaciones. En este sentido, queda claro que los estilos de crianza de los padres son un factor importante de analizar al momento de abordar la VFP, ya que los adolescentes presentan cambios físicos, emocionales y comportamentales que chocan con las formas de actuar de sus padres.

Justificación

Históricamente, la VFP se ha tratado de manera global dentro de la violencia intrafamiliar, lo cual representa un error si se tiene en cuenta que estos conceptos establecen diferencias. Por consiguiente, el presente trabajo de investigación se considera importante al contribuir en tal diferenciación de la VFP frente a otros tipos de violencia en el ámbito familiar como la violencia de género, la violencia contra el menor, entre otras.

El estudio es innovador ya que el tema sobre la VFP presenta poco abordaje teórico a nivel nacional, identificándose sólo dos estudios a nivel de Colombia y ninguno a nivel regional, en relación a los estilos de crianza del adolescente, ejecutor de este tipo de violencia. Por lo tanto, es determinante el papel de los padres para desarrollar actividades preventivas.

De este modo, se contribuye al análisis conceptual y la generación de información fidedigna de gran utilidad para que las entidades de control puedan encaminar acciones de prevención frente a esta problemática, así evitar mayores afectaciones a nivel familiar y social, puesto que los adolescentes experimentan diversos cambios en su conducta, influenciados por su entorno social.

De igual manera, el estudio permite desarrollar habilidades en el campo de la investigación, construyendo conocimientos de gran trascendencia para la resolución de problemas que afectan a la comunidad, y respondiendo oportunamente al deber como futuros profesionales. En este sentido, los resultados aquí expuestos, sirven de guía para el desarrollo de futuros estudios alrededor del tema en cuestión, ya que se brindan importantes pautas metodológicas y conceptuales.

Objetivos

Objetivo General

Caracterizar el estilo de crianza que presentan los adolescentes con edades entre 11 y 17 años que han ejercido violencia filioparental contra sus padres, a partir de los casos reportados por la Comisaria de Familia del municipio de Popayán, Cauca, entre los años 2016-2018.

Objetivos Específicos

- Identificar los estilos de crianza empleados por los padres de los adolescentes; ejecutores de VFP con edades entre 11 y 17 años.
- Describir el significado de los adolescentes ejecutores de VFP, frente a los estilos de crianza efectuados por sus padres.
- Comparar los estilos de crianza que presentan los jóvenes entre 11 y 17 años que ejercen VFP contra sus padres.

Referente Conceptual

La crianza

Históricamente, la crianza ha estado presente en la vida del hombre, dado que los padres brindan cuidados y aprendizajes a sus hijos, para que esos últimos construyan su propia identidad, todo esto en el marco de los valores sociales como el amor, la sabiduría, la esperanza, entre otros elementos que se construyen en familia (Chaloy, 2002). Desde esta posición, la crianza es entendida como un proceso natural donde los hijos desde antes de su nacimiento se encuentran bajo la protección y el cuidado de sus padres, quienes los forman con base en sus valores para que sean personas útiles para la sociedad.

En un primer momento, Myers (1994) menciona que la crianza forma parte del proceso familiar en el que los padres desempeñan un papel determinante en el cuidado, sustento y formación de valores, entre ellos: respeto, obediencia, autoestima, responsabilidad, entre otros aspectos que son vitales para que el menor alcance un desarrollo favorable que le permita integrarse a la sociedad. Desde esta posición, la crianza es considerada un proceso de formación, protección y educación de los padres hacia los hijos, de tal manera que, estos últimos puedan crecer en un ambiente propicio durante sus diferentes etapas de desarrollo.

De otro lado, Aguirre (2000) se refiere a la crianza como un conjunto de acciones precisas que se desarrollan de manera dinámica a medida que pasa el tiempo, de ahí que la crianza de un niño es muy diferente a la de un adolescente. Por consiguiente, cuando se habla de crianza, alude a un proceso de transformación que comprende acciones, procedimientos de formación y cuidado de los padres hacia sus hijos, acorde con las diferentes etapas de desarrollo, sin perder de vista los cambios que se presentan en el contexto social.

Cabe destacar que la crianza como proceso de formación, no se reduce al papel único de los padres, sino que se nutre de los aprendizajes y cuidados de su círculo cercano, tales como la abuela, tíos, hermanos etc., así como el entorno escolar y social. Así lo expone Chaloy (2002): “La crianza es el inicio de la educación del ser humano. Todos tenemos claro que la crianza comienza en casa, pero no es sólo en ella que el niño aprende, sino también del entorno en el que vive y de la sociedad en la que está inserto” (p.92). Con relación a la premisa anterior, es evidente que la crianza es un asunto de los padres, sin embargo, este también puede ser retroalimentado por otros actores cercanos al menor como la escuela y la comunidad a la que pertenece.

Estilos de crianza

Cuando se habla de estilo de crianza se usan expresiones equivalentes como pautas de crianza, estilos parentales y modelos de crianza, los cuales pueden ser definidos como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres (Izzedin-Bouquet y Pachajoa-Londoño, 2009)

Hay varios autores que se han dado a la tarea de abordar los estilos de crianza, sin embargo, es preciso citar a (Burind, 1967) toda vez que realiza una aproximación muy acertada sobre este tema, lo cual permite diferenciar 4 tipos de estilos de crianza, entendidos como el resultado de una transmisión hereditaria de las formas de cuidar y educar a los hijos, las cuales se establecen con base a diferentes normas y hábitos (Burind, 1967) Estos estilos se representan en ejercicios cotidianos dentro del hogar, y determinan los manejos del espacio, la comunicación,

así como los hábitos de los padres hacia sus hijos y viceversa. En este sentido el autor propone cuatro tipos de estilos de crianza expuestos a continuación.

Estilo autoritario. Alude a padres que presentan una actitud muy dominante con reglas demasiado rígidas, un excesivo control sobre ellas. Son castigadores tanto en forma física como psicológica cuando se incumple sus órdenes, lo que da lugar a enojos, desconfianza de parte de sus hijos, especialmente en la fase de adolescencia, donde los menores experimentan cambios físicos y psicológicos propios de esta etapa de desarrollo (Burind, 2005)

Estilo permisivo. Corresponde al tipo de padres que les permiten todo a sus hijos y no consienten nada con ellos, de allí se genera un ambiente de abuso en las peticiones, y conlleva a un exceso de libertad del menor. Por consiguiente, cuando esta conducta del padre cambia los hijos experimentan depresiones o comportamientos agresivos (Burind, 2005).

Estilo democrático. Este estilo hace referencia a padres que son sensibles a las exigencias de sus hijos, por lo cual actúan con mayor flexibilidad, les brindan y escuchan consejos. El problema es que cuando los padres son democráticos pero los niños presentan características contrarias, dando lugar a berrinches o desacuerdos entre padre e hijo, generando algún tipo de conflicto entre ambos.

Estilo negligente. Hace referencia al tipo de padres que son poco afectivos con sus hijos, poco les preocupa el desarrollo en la formación de los mismos, en otras palabras, son desentendidos en las obligaciones hacia estos, lo cual conduce a serias dificultades en el proceso de crianza. En consecuencia, los hijos de padres negligentes presentan problemas de comportamiento, escasa competencia social, poco control de su impulso, escasa motivación y dificultades para cumplir reglas generalmente aceptadas (Torío, Peña e Inda, 2008)

Por lo expuesto, al hablar de estilos de crianza, es necesario comprender los significados del desarrollo sobre el niño que tienen los padres, como expresan Henríquez (2014), López (2010) y Quezada (2015), los estilos de crianza no son uniformes en todas las familias y culturas, sino que cada una desarrolla sus propias estrategias y mecanismos para desarrollarse.

Violencia Filio Parental VFP

La VFP no es un tema nuevo como parece, ya que sus definiciones se remontan a la década de los años 50 donde autores como Sears, Maccoby y Levin, (1957 citado en Ceballos, 2017) la describen como un comportamiento violento que se origina desde el síndrome de los padres maltratados y que despierta la preocupación de los investigadores. En la década de los años 60 y 70 se desarrollan estudios relacionados con este tema, al tiempo que se establecen diferencias respecto al concepto de violencia familiar, donde autores como Madden (1979, citado en Ceballos, 2017) la definen como agresiones físicas o amenazas verbales y no verbales sobre daño físico de los hijos hacia sus padres.

No obstante, estas primeras definiciones no llenaban las expectativas de muchos expertos, en la medida que se identificaban otros comportamientos de los menores agresores como: morder, golpear, arañar, lanzar objetos, empujar, maltrato verbal, amenazas, robo, entre otros comportamientos violentos. En consecuencia, Laurent y Derry (1999) y Wilson (1996) definen este fenómeno como una agresión física repetida a lo largo del tiempo realizada por el menor contra sus progenitores. Cottrell (2001) define este tipo de violencia como “cualquier acto de los hijos que provoque miedo en los padres y que tenga como objetivo hacer daño a éstos” (p. 56)

En una definición más amplia Aroca (2010) expone que es aquella agresión donde el hijo o hija actúa intencional y conscientemente con el deseo de causar daño, perjuicio y/o sufrimiento

a sus progenitores, de forma reiterada a lo largo del tiempo, y con el fin inmediato de obtener poder, control y dominio sobre sus víctimas para conseguir lo que desea, ignorando las figuras referentes de autoridad de su madre y/o padre, por medio de la violencia psicológica, económica o física.

Física. Este tipo de violencia hace referencia al conjunto de conductas asociadas a daños corporales causado por el hijo a sus padres, mediante la utilización de elementos contundentes, que causan afectaciones, como lo expresa Pereira (2011) "el conjunto de conductas reiteradas de agresiones mediante golpes, empujones, arrojar objetos" (p.63)

Para Blair (2009) la violencia física es entendida como: "el uso ilegítimo o ilegal de la fuerza, es el ataque corporal que ejerce una persona hacia otra, para causar dolor, en este caso el menor contra sus padres, en un intento por mantener el control y superioridad en determinada situación en la familia.

La violencia psicológica. Alude a las formas de maltrato del hijo hacia sus padres, sin la realización de contacto físico, sino mediante agresiones, insultos, actitudes de rechazo, burla, y otro tipo de conductas que afectan el estado emocional de los padres que incluso quedan vulnerables ante cualquier daño psicológico (Hernández y Magro, 2014) Uno de los problemas de la violencia psicológica en el marco de la violencia filioparental, es que se considera invisible, toda vez que resulta difícil su identificación y medición, lo que conlleva a una deficiencia en la atención y en la intervención por parte de las autoridades competentes.

La violencia económica. Es una forma de manipulación que ejerce el hijo hacia sus padres, ya sea mediante la negación o hurto de dinero necesario para que el padre pueda suplir las necesidades cotidianas. Al respecto Morales y Castillo (2011) definen este tipo de violencia

como cualquier acción u omisión que tiene como objeto el control abusivo de las finanzas, así como el robo no solo de dinero sino también de objetos de valor con los cuales el adolescente se beneficia.

De igual manera, la violencia económica también puede darse cuando el adolescente ejerce presión hacia los padres, obligando a que les compre elementos de alto valor, aunque no cuenten con el dinero disponible. Por tanto, en muchas ocasiones los arrastra al endeudamiento y por ende causan una afectación en la economía familiar (Cottrell, 2001)

A partir de lo expuesto, es evidente que la VFP puede presentarse desde tres formas específicas, algunas no identificables fácilmente lo que hace de este un problema social que afecta no solo a quien la padece son también a su círculo cercano: hermanos, tíos abuelos, pues como es sabido la familia es un órgano sistémico donde las acciones de uno de sus miembros pueden afectar a otro.

Características del adolescente violento

Los adolescentes violentos presentan diversas características personales, psicológicas y sociales que definen sus conductas cuando interactúan con su entorno, lo que hace difícil el análisis de sus conductas, ya que estas últimas no se presentan de la nada, sino que se encuentra relacionada como algunos rasgos que lo impulsan a actuar de esa manera (Leal, 2007) Según el autor antes citado, las características más representativas de estos adolescentes son: la falta de empatía o capacidad para ponerse en la posición de otro, dificultando las relaciones interpersonales.

Así mismo, algunos adolescentes agresores se caracterizan por presentar muy baja autoestima, lo cual genera un estado de frustración o ansiedad hacia algunas personas,

especialmente con los más débiles. En suma, otra característica sería la dificultad para manejar sus emociones de ahí que actúan de manera impulsiva, no logran controlar la ira y por el contrario reaccionan de manera explosiva contra personas de su círculo cercano, incluido sus padres.

Otra de las características asociada a los comportamientos violentos de estos menores, es la condición dominante que se manifiesta en un temperamento fuerte hacia los demás, de allí que el menor necesita demostrar que es más fuerte; se empeña en causar miedo y romper las reglas del hogar. En este orden, otra característica es el entorno familiar violento, puesto que los adolescentes que han vivido en hogares donde los padres se agreden físicamente, de manera indirecta van asimilando estas formas de violencia que posteriormente son practicadas con su entorno más cercano (Leal, 2007)

En este sentido, se ha visto como los niños agresores atacan movidos por impulsos que obedecen en gran medida a sus características familiares, personales y psicológicas que demarcan. Cabe recordar que no solo las características de los menores pueden generar actitudes violentas, ya que también se encuentran relacionadas con el ambiente familiar y social.

Significado. Desde la perspectiva de Vygotski (1973), el concepto permite aprehender la conciencia humana como totalidad; de ahí la importancia de la generalización de la palabra en la relación con los otros; a lo cual autores como Lederach (1995), Bruner (1990) y Gergen (1994) agregan que el significado considera un tiempo y contexto determinado.

Sin embargo, el estudio adopta el concepto enfatizando en el análisis del comportamiento, por DeGrandpre (2000), autor que contribuye a la “ciencia del significado” y a la “psicología de la significación social”. En este sentido, el significado abordado en sus inicios desde la semántica

y la filosofía, es reforzado desde la psicología como dialéctica de la construcción de significado, es decir, considera la forma como los eventos ocurren revelando posteriormente el significado.

Metodología

Enfoque de la investigación

Para llevar a cabo la presente investigación, es preciso recurrir al enfoque cualitativo, desde la perspectiva de Hernández (2006) el cual tiene como fin la obtención de los hallazgos, el análisis y la interpretación de los mismos para llegar a su comprensión y difusión, en último término, la mejora de la realidad investigada. Este enfoque será de gran utilidad dado que, permitirá obtener información con base a las cualidades de los participantes lo que conducirá a resultados concretos, en función de los objetivos propuestos.

Método de la investigación

El presente estudio es de carácter fenomenológico y busca comprender las percepciones e interpretaciones de una situación particular o cualquier fenómeno, tal como se vive en la realidad (Trejo, 2012) En otras palabras, describe el significado de las experiencias vividas por una persona o un grupo de personas acerca de un fenómeno en particular mediante la recopilación de datos de manera sistemática, utilizando herramientas específicas como la observación, la encuesta, la entrevista semiestructurada, entre otras.

Técnicas para la recolección de datos

Para la recolección de datos se toma como referencia la técnica "entrevista semiestructurada", entendida como una técnica de indagación de datos cualitativos, la cual se basa en uno o varios encuentros, con el objetivo de indagar respecto al tema que se aborda, estableciendo categorías temáticas semiestructuradas sobre la problemática que se cuestiona

(Rodríguez, Gil y García, 1996). Por tanto, esta técnica permitirá conocer las experiencias de los padres con relación a los estilos de crianza y la percepción que los hijos adolescentes tienen sobre estos estilos.

Igualmente, se tomó la matriz de vaciado, técnica artesanal en donde se efectúa análisis del discurso; de acuerdo con Lofland y Lofland (1995); es útil para establecer vinculaciones entre categorías. Técnicamente, se tiene una serie de columnas verticales y horizontales, donde se van relacionando una categoría con otra, hasta obtener una versión final donde se explica cómo y por qué se vinculan o por qué no se asocian; para efecto del presente estudio, la matriz de vaciado se realizó a partir de los discursos obtenidos por 3 adolescentes ejecutores de VFP y un padre de cada menor que haya sufrido este tipo de violencia; discursos que fueron categorizados y posteriormente vinculados para comprender la situación problema.

Instrumento

El instrumento utilizado fue una guía de preguntas para llevar a cabo dos entrevistas semiestructuradas, una aplicada a los padres y otra a los adolescentes, las cuales constan de 7 ítems para la entrevista de padres y 9 ítems para la entrevista de adolescentes.

Población

La población en el presente estudio está integrada por 3 adolescentes ejecutores de VFP con edades entre los 11 y los 17 años. Además, se incluirá un padre de cada menor que haya sufrido este tipo de violencia. Por lo tanto, la población que participa en el estudio corresponde a 6 personas en total. Para identificar la población se tomará como referencia los casos reportados por la Comisaría de familia entre los años 2016 y 2018. Según información recibida de la

institución, estas familias en su mayoría corresponden a estratos 1,2 y 3, residentes en la ciudad de Popayán.

La muestra

La muestra en el presente estudio es de tipo no probabilística, puesto que no se basa en estimaciones aleatorias, sino más bien en la disponibilidad y voluntad de los participantes para hacer parte del estudio, a lo que Hernández (2006) denomina Muestreo por Conveniencia. En este sentido, para elegir la muestra se toma como referente los casos reportados por la Comisaria de Familia, luego se escogen los casos que más convenga partiendo del criterio propio del investigador, esto permite contar con participantes más comprometidos al momento de brindar la información.

La muestra también es de carácter homogéneo y está integrada por 3 mujeres, madres de familia, percibidas por los agresores como “débiles” y 3 adolescentes ejecutores de violencia (dos adolescentes de sexo femenino y uno de sexo masculino) con edades entre los 11 y los 17 años. El total de la muestra fue de seis participantes.

Etapas de la investigación fenomenológica

Descriptiva. Como su nombre lo indica comprende la descripción de la realidad que se investiga reflejando la realidad vivida por los participantes, tal como se presenta en su entorno social. Esta etapa se da inicio con la elección y aplicación de la técnica para la recolección de la información, que para este caso será la entrevista semiestructurada. Adicionalmente, en esta etapa se establecen los protocolos de análisis de la información con base a las categorías de las temáticas establecidas (Trejo, 2012)

Estructural. Se centra en el estudio de las descripciones contenidas, de acuerdo con las categorías de análisis definidas en los protocolos en la fase anterior.

Discusión. Consiste en relacionar los resultados obtenidos de la investigación con las conclusiones de otras investigaciones o autores para comprender mejor el fenómeno que se investiga (Trejo, 2012)

Aspectos Éticos

Los criterios éticos se sustentan en primer lugar en el código ontológico que reglamenta el ejercicio ético de la Psicología los cuales se encuentra establecidos en las Leyes 1090 de 2006 y 1164 de 2007, haciendo referencia al compromiso moral y profesional de los psicólogos. Esto indica que los psicólogos estamos obligados a conocer nuestros deberes al momento de desarrollar actividades en el área, a fin de evitar conflictos con las personas que se interactúa.

Para el desarrollo del presente estudio se tendrá en cuenta los criterios éticos, a partir del diligenciamiento del consentimiento informado de los participantes donde se estipulará lo siguiente: el participante recibirá información oportuna sobre el proyecto antes de suministrar cualquier tipo de información. La participación en la investigación será de carácter voluntario y por tanto los participantes no recibirán ningún tipo de bonificación ni contraprestación por brindar la información. Los investigadores garantizan el derecho a la confidencialidad de la información, así como de las imágenes de los participantes.

De acuerdo con Camps (1992) los criterios éticos reconocen el derecho a la individualidad de los sujetos como parte constitutiva de su proceso indagador. Por tal razón, para efectos de la presente investigación, se tiene en cuenta los siguientes criterios éticos:

- **Privacidad:** Las personas entrevistadas tienen derecho a que se les reserve su identidad si así lo solicitan y en tal caso, se asigna un seudónimo que será escogido por el participante, esto permite crear un sentimiento de confianza y credibilidad durante el proceso (Tod, 2008)
- **Perjuicio:** Este criterio es clave en la investigación, ya que los participantes serán reconocidos acorde a sus valores y principios, sin que su participación signifique algún perjuicio físico ni moral. Por tal razón, se explicará a los participantes que los resultados de estudio no generarán ningún perjuicio o daño institucional, profesional o personal a efectos de la información suministrada.
- **Explotación:** La información obtenida en el proceso, no será usada con fines de lucro o para aumentar la vulnerabilidad entre los participantes. Por lo tanto, los investigadores asumen una actitud responsable y de respeto hacia los participantes (Cortina, 1992) Por tanto, se explicará a los participantes que los resultados del estudio tienen fines académicos por lo cual no se otorgara ningún tipo de beneficio económico o material.

Resultados

El presente apartado tiene como finalidad exponer los resultados obtenidos en el proceso investigativo, de acuerdo con lo planteado en los objetivos específicos y con base a la información lograda del instrumento aplicado a los participantes (padres de familia y adolescentes), los cuales se representan con las abreviaciones P (padre) y A (adolescente) y a quienes se les asigno un numero consecutivo para diferenciarlos entre sí.

En este orden de ideas, se da inicio con los estilos de crianza empleados por los padres de los ejecutores de VFP; seguidamente se exponen la percepción de los adolescentes ejecutores de

la agresión frente a los estilos de crianza efectuados por sus padres, por último se presenta una comparación de los estilos de crianza que presentan los jóvenes entre 11 y 17 años que ejercen violencia filioparental con sus padres.

Estilos de crianza empleados por los padres de los adolescentes ejecutores de violencia filioparental con edades entre 11 y 17 años.

Se presentan 8 subcategorías como se expone a continuación.

Conocimiento de los padres sobre los estilos de crianza

Cuando se indagó a los participantes sobre su conocimiento acerca de los estilos de crianza, en primera instancia se evidencia que hay padres que no tienen mucho conocimiento sobre el tema, como es el caso de **P3**: quien manifiesta “no lo sé”.

En segunda instancia se encontró que algunos padres asocian los estilos de crianza con los valores que se enseñan en la familia como lo expresa **P2**: “*significa comprensión, responsabilidad, firmeza, amor*”.

En tercera instancia se observa que hay algunos padres que presentan una mayor claridad del concepto, al relacionarlo con la manera de educar a sus hijos como lo expresa **P3**: “*es la manera como los padres orientamos a los hijos, a través de su ejemplo para que sean personas de bien*”.

Esta realidad refleja en gran medida la falta de información de los padres sobre los estilos de crianza, de ahí que su papel como padres formadores resulta complejo, aún más cuando las nuevas generaciones de adolescentes presentan conductas y actitudes muy diferentes a las de ellos.

Normas establecidas por los padres para con su hijo en el hogar

De acuerdo con la información obtenida se encontró que existen padres que fueron muy normativos, en la medida que establecen horarios de entrada y salida a la casa, así como en el establecimiento de valores, como lo son el respeto y la buena conducta, como lo expresa **P1**: *“a cierta hora tenían que llegar, ser ordenados, no ser groseros”*.

De otro lado, se hallan padres que en sentido contrario a los primeros no establecen ningún tipo de normas en el hogar, como es el caso de **P2**: *“Ninguna”*, **P3**: *“Ninguna; él nunca me colaboró en la casa, yo todo se lo hacía, todo se lo dejaba listo, no le pedí que hiciera algo para ayudarme en casa”*.

Cumplimiento de las normas por parte del menor

De acuerdo con la información obtenida, hay que mencionar que ante la norma los menores tendían a no acatar las misma, tal y como se evidencia en el caso de **P1**: *“A cierta hora tenían que llegar, que fueran ordenados, que no fueran groseros”*, *“Entre más desorden hubiera para ella era mejor, ella nunca hacia caso, siempre llevaba la contraria”*. De otro lado **P2** y **P3**, no responden a este cuestionamiento debido a que no cuentan con normas establecidas en el hogar.

Formas de reprender los hijos adolescentes

Al indagar a los padres por la forma en cómo reprendían a sus hijos, se pudo apreciar que algunos de ellos lo hacen de dos maneras. Una forma es actuar bruscamente mediante gritos y/o agresiones físicas como lo expresa **P1**: *“Gritarla, pegarle, toda cuestión de maltrato”* y **P3**: *“Le decía siempre que valorara lo que yo hacía por él, lo regañaba y cuando él era muy grosero le*

daba correa...en una ocasión tenía mucha rabia y el me hablo tan feo delante de sus amigos que le dije que me respetara y yo le pegue con un palo”.

Otra, es mediante una combinación de elementos como: dialogo, castigo físico, regaños y prohibiciones, como sucede con **P2**: *“dialogo y en ocasiones soy represiva en otras ocasiones me ha tocado castigarla, utilizar la correa, ser indiferente, más que todo eso...si, no soy permisiva. Si quiere salir no se le permite”.*

Otros métodos utilizados para orientar la crianza de sus hijos

En lo que respecta a esta categoría se pudo apreciar que los padres recurren a las comparaciones con sus hermanos que presentan buenas conductas, como lo manifiesta **P2**: *“Me acercaba a ella para hablar y me basaba en ejemplos de las mismas hermanas, sea trato de ponerle los ejemplos buenos como los malos”.* Asimismo, estos optan por exponer sus propias vivencias para así hacerles ver sus errores *“también los ejemplos del papá, los comportamientos buenos de él y también los malos...igualmente cuando yo he hecho las cosas bien y cuando he hecho las cosas mal”.*

Algunos padres también recurren a terceras personas de su entorno inmediato tal como lo afirma **P3**: *“Yo hablaba con ella para que cambiara y otras personas del barrio para que hablaran con ella y lo hicieran entrar en razón”.* También hay padres, que recurren al apoyo de la abuela como lo expresa **P1**: *“a ella no le gustaba estar en la casa y yo tenía que trabajar, y la mandaba con la abuela”.*

Tiempo que dedica el padre a su hijo

En esta categoría se observa que los padres han dejado de compartir tiempo con sus hijos; Por la alta ocupación laboral como es el caso de **P1** y **P3**.

P1: *“De vez en cuando hablaba con ella o la abrazaba para explicarle que algo estaba mal pero ya el daño estaba hecho y no había tiempo para compartir por que trabajaba todo el día”.*

P3: *“por cumplir con todas sus gustos y necesidades me dedique a trabajar y lo descuidé un poco...pero era para darle todo a él”.*

Así mismo, se pudo apreciar que muchos padres no dedican tiempo a sus hijos debido a que han caído en la monotonía de los quehaceres del hogar, como lo expresa **P2:** *“entonces es como que me centre más a quedarme en la casa...y lo que compartimos con ella es lo diario, lo monótono de estar en la casa a diario, lo normal”.*

Otro aspecto asociado con el poco tiempo para compartir con su hijo es la falta de recursos económicos para salir a pasear los fines de semana como se observa en **P2:** *“Para mí como mamá siento que la tenemos muy descuidada, digamos con paseos, con cosas bonitas para ella...porque tiempo atrás el papá era quien más nos invitaba entonces si salíamos bastante los tres a pasear, íbamos a ríos, a piscina, viajábamos por ejemplo a Palmira a ver a mi otra hija, íbamos a Buga, compartíamos muchas cosas”*

Enseñanza del padre hacia el hijo frente a la resolución de conflictos en al hogar

Se evidencia que algunos padres logran entablar dialogo con sus hijos en primera instancia como lo expresa **P2:** *“Yo diría que todas tres, hay dialogo inicialmente por parte mía, trato de hacerle entender que lo que está haciendo está mal, finalmente termina no sirviendo de nada ni el diálogo, porque no nos hablamos dos o tres días, ella me ofende, dice que el papá es quien le da todo y que si se quiere ir que lo haga”.*

De otro lado, se encontró que algunos padres, aunque tratan de recurrir al dialogo, no lo logran debido a la conducta negativa de su hijo como se aprecia en **P3:** *“Intentaba acercarme a*

hablar de buena manera para hacerle entender que estaba mal, pero no le importaba y siempre reaccionaba muy agresivo”.

También se encontró que algunos padres no se empeñan por dialogar con su hijo ni por transmitirle algún aprendizaje frente a la resolución de conflictos en el hogar como se evidencia en **P1**: *“De ninguna manera le expliqué”.*

Manera en que reaccionan los adolescentes ante los conflictos en el hogar

Respecto a esta subcategoría se pudo encontrar que la reacción de los hijos adolescentes ante los conflictos en el hogar, se presentan de manera variada en los tres casos: En primera lugar, para algunos padres sus hijos reaccionan con un lenguaje grosero como se evidencia en el participante **P1**: *“siempre reaccionaba grosera no solo conmigo si no con los demás. Y yo hacía lo mismo”.* En segundo lugar, hay adolescentes que reaccionan mediante la indiferencia ante su padre como lo manifiesta **P2**: *“hace unos años ella ya es indiferente y se ha vuelto contra mí... es indiferente a lo que me pase y sienta”*

En tercer lugar, se encuentra que algunos adolescentes se manifiestan de manera violenta, ya sea mediante insultos y agresiones físicas como lo manifiesta **P3**: *“Siempre reaccionaba grosero, con malas palabras, amenazándonos como familia y algunas de estas veces me pegó”.*

Percepción de los adolescentes ejecutores de violencia filioparental, frente a los estilos de crianza efectuados por sus padres

El presente apartado tiene como finalidad exponer la percepción que tienen los adolescentes frente a los estilos de crianza de sus padres.

Relación de los hijos con su padre o madre

De acuerdo con esta subcategoría los adolescentes expresan no llevarse bien con sus padres en la medida que a veces son tratados de manera violenta como lo expresa **A1**: *“Antes era muy difícil porque ella era muy impulsiva...tenía una forma muy fea de reaccionar, con golpes, palabras ofensivas, yo reaccionaba igual. Me volví súper agresiva, no me dejaba de nadie, me le volaba a mi mamá a bailar y llegaba al otro día; me daba igual si me pegaba o no”*.

Por otro lado, hay adolescentes que consideran que sus padres en ocasiones son afectuosos y recurren al dialogo, pero luego actúan de manera agresiva con ellos como lo expresa **A2**: *“Nosotras somos unidas en algunos momentos, hay mejor comunicación con ella que con mi papá, pero hay momentos que no me siento bien, pero a veces no me gusta como ella me trata con palabras que me duelen”*

Asimismo, hay adolescentes que consideran a su padre como una persona controladora, en la medida que siempre busca enterarse de las cosas del adolescente como lo afirma **A3**: *“Ella en ocasiones respondía de manera agresiva y yo respondía siempre de manera agresiva, porque no me gustaba que se metiera en mis cosas.*

Percepción que tiene el adolescente frente al estilo de crianza del padre

Se encontró que algunos adolescentes perciben a sus padres de dos maneras: por un lado, de tipo agresivo en la medida que recurren a los gritos y agresiones para hacer cumplir las órdenes en el hogar como lo expone **A1**: *“Yo creo que ella era muy brusca para mandarnos, a toda hora era con gritos o golpes para que uno hiciera caso y eso a me hacía dar rabia.”*

De otro lado, hay adolescentes que perciben un estilo de crianza permisivo, dado que los padres siempre han tratado de cumplirle con sus exigencias, lo que conlleva a los menores a

ejercer manipulación y poder dentro del hogar, pasando por encima de las reglas como lo manifiesta **A2**: *“Yo creo que ella lo hacía así porque ella era sobreprotectora y no quería que me pasara nada malo...Son responsables, mi mamá me excusa cuando faltó a clase y mi papá responde por mí en todo lo económico.*

Por otro lado: algunos adolescentes expresan que sus padres los descuidaban en la medida que los dejaban mucho tiempo solos como lo expresa **A3**: *“La mayor parte del tiempo la pasaba solo y no se preocupaban mucho por mí, por saber qué me pasaba, por eso yo me iba para la calle con mis amigos.”.*

Estilo de crianza deseado por el adolescente

Frente a esta subcategoría hay adolescentes que hubieran deseado una crianza con base en el dialogo y con paciencia como lo expresa **A1**: *“Hubiera querido que fuera más paciente, que hubiera más dialogo y que las cosas me las hubiera pedido de buena manera...no me gustó esa crianza”.*

Así mismo, hay otros adolescentes que hubieran deseado un tipo de crianza donde se les dedicara amor y buenos tratos como lo expresa **A2**: *“Sí. Hubiera querido que me hubieran dado más amor, no tantas peleas y que mi mamá no me tratara con malas palabras”.*

Por último, hay adolescentes que desearon una crianza donde el padre hubiera estado más pendiente de él y le dedicara tiempo para compartir en familia como lo expresa **A3**: *“Me hubiera gustado que estuvieran más pendiente de mí y compartir más tiempo”.*

Manera como ejercía el padre la disciplina en el hogar

En relación a esta subcategoría, los adolescentes manifiestan que los padres ejercen su disciplina de tres formas: primero están los padres que ejercen disciplina de manera conciliadora,

recurriendo a otro tipos de castigo, por ejemplo, quitando algunas de sus preferencias como lo expresa **A2**: *“Mi mamá si no cumplo lo que ella me dice, no es que me pegue ni nada de eso, pues antes si....pero ahora es como que si yo no le cumplo, me regaña o me quita el celular que yo tengo para que haga las cosas que me ordena”*.

Segundo, están los padres que ejercen la autoridad mediante gritos, agresiones verbales, como se aprecia en el relato de **A1**: *“Me pedía ayuda en el aseo de la casa, en que fuera más ordenada....ella me gritaba, me obligaba y me pedía las cosas de mala manera y a mí me gritan y obviamente no voy hacer caso...si me las hubiera pedido de buena manera hubiera hecho caso así las hiciera de mala manera”*.

Tercero están los padres que además de los regaños recurren también al castigo físico como sucede con el participante **A3**: *“Ella siempre llegaba a darme cantaleta y a mí no me gustaba que se metieran en mis cosas y a veces todo resultaba en más problemas, en malas palabras y golpes”*.

Percepción de la forma en la que fue reprendido por su padre

Frente a esta subcategoría, se encontró que los padres de los adolescentes empleaban varios estilos de crianza para reprenderlos, primero están los que incurren a los castigos físicos, lo cual no solo genera cualquier tipo de rechazo, sino que constituye un detonante para la presencia de conflictos como lo expresa **A1**: *“Me hubiera gustado que hubiera sido diferente y que nos hubiéramos podido llevar mejor sin maltratos”*.

Segundo se encuentran padres más tolerantes en la medida que recurren a quitar el celular como forma de castigo, a fin de hacer cumplir las reglas del hogar, pues lo consideran más apropiado que los castigos físicos como se aprecia en el relato del participante **A2**: *“Me parece*

bien que me hayan quitado el celular porque prefiero eso a que me griten, me trata con malas palabras que me hacen sentir mal”.

En tercer lugar hay padres que no se esfuerzan por reprender a su hijo, sino que tratan de evadir su responsabilidad dejando solo al adolescente y por el contrario deciden alejarse de él, **A3:** *“Ella no me reprendía de buena manera sino que se iba y me dejaba solo.... por eso me daba rabia que ella llegara a molestarme cuando ella no estaba todo el día en casa y no se daba cuenta de lo que me pasaba”.*

Reacción del adolescente ante la forma en que su padre lo reprendía

Respecto a este interrogante se encontró que los adolescentes reaccionaban de diferentes maneras hacia sus padres, en primera instancia están los adolescentes que se enfrentan a sus padres, mediante agresiones verbales e incluso físicas como lo expone **A1:** *“Cuando ella me gritaba yo también la gritaba, cuando ella me pegaba yo también le tiraba...no me iba a dejar de nadie y menos de mi mamá”.*

En segunda instancia se encuentran los adolescentes independientes que reaccionan con violencia porque no les gusta que se metan en sus cosas como lo expresa **A3:** *“No me gusta que se metan en mis cosas y que me den cantaleta, entonces no me la dejo montar de nadie”.*

En tercera instancia se encuentran los adolescentes que reaccionan de manera calmada frente a los regaños de sus padres, dado que prefieren mantenerse en silencio con el fin de evitar que escalen situaciones de conflicto que puedan afectar su relación como se aprecia en el relato de **A2:** *“Me da igual si me regañan o no, aunque me duele a veces como me habla, luego se me pasa y hago como si no pasara nada.”.*

Acuerdo o desacuerdo con las normas establecidas por su padre

Cuando se les cuestiono a los participantes si estaban de acuerdo con las normas establecidas por sus padres, los adolescentes presentan posturas diferentes, en primer lugar, está el adolescente que le lleva la contraria a sus padres como se encontró en el relato de **A1**: *“En ese momento le llevaba la contraria a ella y a todo lo que pedía no lo hacía caso...mis amigos decían que no le hiciera caso a mi mamá”*.

También se encuentra el adolescente que se muestra más conciliador y manifiesta seguir las reglas, aunque ello implique sacrificar algunos de sus actividades preferidas, como se muestra en el siguiente relato **A2**: *“Pues digamos cuando hay que acabar de hacer aseo, por ejemplo: si yo hago el almuerzo tengo que limpiar la cocina o así”. “Porque a mí me gusta cocinar, tengo que hacer el aseo, mi mamá hace el almuerzo y yo barro y trapeo, también tengo que limpiar los animalitos porque también son mi responsabilidad”*.

También se encuentra el adolescente que toma una postura dominante y autoritaria, de manera que no acepta la existencia de reglas como lo expresa el participante **A3**: *“No había normas para nadie”*.

Manera en que resolvía los problemas con su padre

Respecto a esta subcategoría se encontró que los adolescentes presentan varias formas para resolver los problemas con sus Padres. Por un lado, están los adolescentes que recurren al diálogo, como se encontró en **A1**: *“Después de que ya nos habíamos agredido y nos hubiéramos insultado, llegaba ella a hablarme o a querer calmar las cosas y en algún momento lo arreglábamos pero no duraba mucho”*. Esta realidad también se refleja en **A2**, quien expone lo

siguiente: *“había momentos en que peleábamos y no se arreglaba nada, yo me iba de la casa y pasábamos muchos días así hasta que nos volvíamos a hablar”*.

En tercer lugar, está el adolescente que no se empeña en resolver los problemas con su padre, sino que le resulta más fácil evadir la situación y salir a la calle en busca de sus amigos como lo expresa **A3**: *“No se resolvían los problemas porque ella empezaba con la cantaleta, yo no me dejaba y después me iba para la calle con mis amigos”*

Opinión que tiene el adolescente frente a la forma en que su padre le enseñó a resolver los conflictos

De acuerdo con esta subcategoría, los adolescentes reconocen que la orientación de sus padres en la resolución de conflictos se presentó de dos maneras: en primer lugar, a través del diálogo, el cual genera algún tipo de cambio en el comportamiento hacia sus padres como lo expresa **A1**: *“Ella me decía que cambiara porque jamás te van a tomar en serio y las amistades no van a estar cuando tú necesites, pero a mí no me importaba”*. Esta realidad es muy similar en **A2**: quien expone: *“Siempre que peleamos nos dejamos de hablar y después de unos días volvemos a hablarnos como si nada pasara...me parece bien, porque no hay necesidad de durar tanto tiempo peleadas”*

En segundo lugar, hay adolescentes que mantienen una actitud negativa sobre las enseñanzas de su padre en la resolución de conflictos como lo expone **A3**: *“Ella no me enseñó a resolver nada, ella lo único que hacía era dar cantaleta”*.

Comparación de los estilos de crianza que presentan los jóvenes entre 11 y 17 años que ejercen violencia filioparental con sus padres.

El presente apartado tiene como finalidad realizar la comparación de los estilos de crianza que presentan los adolescentes participantes. Ahora bien, de acuerdo a los hallazgos obtenidos se identifican tres tipos de crianza, los cuales se describen a continuación.

Adolescente 1

Después de lo abordado en el apartado anterior se puede establecer que el estilo de crianza bajo el cual fue educado el Adolescente 1 corresponde al tipo autoritario, dado que el padre actúa recurriendo a las agresiones verbales como lo expresa: *“Ella me pegaba y me gritaba, me obligaba y me pedía las cosas de mala manera y a mí me gritan y obviamente no voy hacer caso”*. En este sentido vemos como el padre busca ejercer autoridad recurriendo a una postura fuerte ante el adolescente.

De igual manera *“Mi mamá tenía una forma muy fea de reaccionar, con golpes, palabras ofensivas, entonces yo reaccionaba igual”*. Vemos como el estilo de crianza autoritario se encuentra acompañado por agresiones físicas y verbales que conllevan al menor a actuar de manera agresiva.

Adolescente 2

En lo que respecta al Adolescente 2 se observa un estilo de crianza de tipo permisivo si se tiene en cuenta que el padre del menor en muchas ocasiones le concedió mucha libertad a su hijo tratando de darle lo que le pedía, como se expresa en el siguiente relato *“Son responsables, mi mamá porque me excusa cuando falto a clase y mi papa responde por mí en todo lo económico”*

Así mismo, se observa como los padres trataban de complacer al adolescente en todas sus peticiones, tal como se aprecia en el siguiente relato: e *“Antes yo le pedía que me comprara cosas y mi papá le daba la plata para que me lo comprara. Él me daba lo que yo pedía, y eso a mí mamá no le gustaba”*.

Adolescente 3

Con relación al adolescente 3 se puede evidenciar que el estilo de crianza que predomina es el de tipo negligente, en la medida que el padre opta por dejar solo al adolescente como se aprecia en el relato: *“La mayor parte del tiempo la pasaba solo y cuando ella llegaba me regaña mucho por mis amistades”*. De igual manera, la negligencia del padre se presenta cuando este no se preocupa por estar pendiente de los problemas o dificultades del menor, ni por compartir su vida en familia, de tal manera que el adolescente le resulta más fácil salir donde sus amigos, *“ella no se preocupaba mucho por mí por saber qué me pasaba y uno se siente solo, por eso yo me iba para la calle con mis amigos”*.

Discusión

Este apartado tiene como finalidad realizar un análisis de los resultados obtenidos en la presente investigación. Se inicia analizando los estilos de crianza empleados por los padres, seguidamente, se aborda la percepción de los adolescentes agresores frente a los estilos de crianza efectuados por su padre y por último, se realiza la comparación entre los estilos de crianza que experimentan los adolescentes.

Pues bien, en lo que se refiere a los estilos de crianza utilizados por los padres, en los resultados obtenidos se evidencian que no existe un estilo predominante, dado que se presentan estilos de crianza diferentes, tales como, el autoritario, permisivo y negligente, como se pudo

apreciar en los resultados anteriores existen padres que se caracterizan por comportamientos fuertes hacia sus hijos, otros se destacan por conceder muchas preferencias y otros son descuidados con la crianza.

En lo que respecta al estilo autoritario, este se presenta cuando los padres ejercen su autoridad mediante vocabulario fuerte, agresiones físicas y verbales, lo que causa en el menor un estado de frustración que lo lleva a enfrentarlo, faltándole al respeto, incluso respondiendo con agresiones físicas. Estos hallazgos guardan coincidencia con lo planteado por Burind (2005), quien argumenta que los padres castigadores tanto en forma física como psicológica, genera enojos y desconfianza de parte de sus hijos, donde este último puede volverse caprichoso y agresivo, aún más cuando se encuentra en el periodo de la adolescencia donde experimentan cambios físicos y psicológicos propios de esta etapa de desarrollo.

En lo que concierne al estilo de crianza permisivo, este tiene lugar cuando algunos padres conceden muchos gustos y libertades a sus hijos, quienes aprovechan esta situación para ganar poder en el hogar incluso pasando por encima de las reglas establecidas, lo que conlleva a una situación de permisividad que sitúa al adolescente en un estado de superioridad. Esta realidad guarda coincidencia con los planteamientos de Burind (2005), quien argumenta que el estilo permisivo, da pie para que se presenten abusos por parte de los adolescentes, de allí que cuando los padres se vuelven estrictos, los menores experimentan episodios de depresión, agresión o frustración, lo que despierta en ellos una conducta agresiva.

En lo que respecta al estilo negligente, se da cuando algunos padres actúan con desinterés en el acompañamiento y orientación de los hijos, ya sea porque se dedican al trabajo o simplemente porque caen en una situación de rutina que crea un ambiente desfavorable para el

adolescente, quien se ve obligado a buscar afecto en otras personas de su círculo cercano como la abuela o sus amigos. Esta realidad guarda plena coincidencia con los planteamientos de Maccoby y Martín (1983) quienes aluden que en el estilo negligente no existe la exigencia paterna ni la comunicación abierta del padre hacia el hijo o viceversa, sino que el adolescente se encuentra a la deriva, lo que conlleva al rompimiento de la comunicación con sus padres.

De acuerdo con lo antes expuesto, es evidente que no existe un predominio de un estilo de crianza en particular, sino que se presentan los tres estilos en los participantes, lo cual se asocia entre otras cosas a las características de los menores. Es así como los tres estilos de crianza desembocan en conductas violentas de los hijos hacia sus padres, pues como se pudo apreciar en los participantes reaccionan con gritos y agresiones e incumplen reglas, una situación que se agrava cuando ninguna de las partes presenta voluntad para establecer una relación pacífica.

En lo que respecta a la percepción de los adolescentes agresores frente a los estilos de crianza efectuados por sus padres, se evidencian tres perspectivas diferentes: los adolescentes que perciben una crianza autoritaria, en la medida que sus padres hacen cumplir sus órdenes recurriendo a la violencia, donde sobresalen los gritos e incluso las agresiones físicas. Lo mencionado, guarda relación con los planteamientos de Burind (2005), quien expone que los adolescentes perciben a sus padres como personas controladoras que se basan en exigencias para integrar a sus hijos a la vida familiar de manera dictatorial, las cuales tienen como finalidad controlar las actividades de sus hijos.

De otro lado, hay adolescentes que perciben a sus padres como permisivos, porque consideran que estos les conceden muchas preferencias, permitiéndoles sobrepasar fácilmente las

reglas del hogar, desembocando en manipulaciones que terminan alterando la relación en el mismo. Este hallazgo coincide con lo planteado por (Caycho, 2016), quien manifiesta que los adolescentes también perciben a sus padres como permisivos, ya que se esmeran por satisfacer sus gustos y necesidades incluso sacrificando otras responsabilidades del hogar.

Así mismo, es necesario mencionar que algunos adolescentes perciben a sus padres como negligentes en la medida que no se sienten satisfechos con el cuidado recibido por parte de estos y por ello toman una postura de rechazo e inconformidad con sus acciones. Lo anterior se asemeja con los planteamientos de Caycho, Contreras, Merino (2015) quienes argumentan que los adolescentes consideran que sus padres los descuidan, no están pendientes de sus problemas o requerimientos y por ello deciden buscar compañía en sus amigos o familiares cercanos.

Ahora bien, a manera de comparación, los adolescentes formados bajo los diversos estilos de crianza encontrados en el estudio, presentan varias diferencias, por ejemplo: el estilo autoritario se caracteriza por prevalecer un ambiente hostil, donde los padres recurren a la utilización de gritos, castigos físico mediante la utilización de la correa, la chancla, entre otros objetos con los cuales los padres buscan hacer cumplir las órdenes en el hogar y lo hacen de manera constante, lo cual conlleva al deterioro de las relaciones en el hogar. Al respecto, Confalonieri y Giuliani, (2005); manifiestan que los adolescentes criados bajo este estilo presentan dificultades en el despliegue de habilidades sociales, en la medida que el menor desarrolla una conducta defensiva ante cualquier situación de conflicto e incluso con el círculo cercano.

Algo muy diferente sucede con los adolescentes formados bajo un estilo de crianza permisivo, puesto que estos cuentan con libertades, satisfaciendo todos los gustos y una baja

exigencia en sus responsabilidades, situación que el menor aprovecha para cometer abusos que finalmente conllevan al incumplimiento de las reglas del hogar, por ende, al desencadenamiento de situaciones conflictivas. Este hallazgo refleja lo expuesto por Esteve (2005), quien manifiesta que la permisividad de los padres, genera mayores libertades de los adolescentes y poca exigencia en el cumplimiento de las normas del hogar, además de los beneficios para la satisfacción de sus caprichos.

Así mismo, los adolescentes formados bajo el estilo de crianza negligente presentan diferencias respecto a los estilos antes mencionados, puesto que han sido víctimas del descuido de sus padres llevándolos a buscar compañía en personas de su círculo cercano entre ellos su abuela o sus amigos, pues como lo expone Córdoba (2014), a diferencia de otros estilo este se caracteriza por el descuido de los padres y la indiferencia ante las obligaciones frente a la crianza, ya sea por la alta ocupación laboral, la monotonía de sus actividades en el hogar o por la simple negligencia ante su responsabilidad paterna.

Finalmente, se puede afirmar que no existe un estilo de crianza particular que determine las características de VFP que presentan los adolescentes, ya que existen otros elementos relacionados con las conductas violentas que estos ejercen, como la etapa de desarrollo en la que se encuentran estando presentes diversos cambios a nivel físico, emocional y de identidad. Así mismo, se asocian otros factores como la edad, el entorno familiar en el que crecen y las características personales de los menores como la falta de tolerancia, la rebeldía, entre otros aspectos que divergen con las actuaciones de sus padres y generan situaciones de conflicto.

Esto guardado plena relación con lo encontrado en el estudio de Couso (2014), quien reconoce que los estilos de crianza autoritario y permisivo se encuentran estrechamente

relacionados con las situaciones de VFP, sin que uno sea más predominante que otro, puesto que ambos estilos presentan particularidades que propician situaciones de violencia, por parte de los adolescentes hacia sus padres (Couso, 2014)

Según el autor, esto obedece a que en la sociedad actual, la juventud presenta escasa tolerancia hacia los momentos de frustración y la falta de autoestima que conlleva a los adolescentes a tomar una posición autoritaria para tener el control de la familia (Couso, 2014)

Según el autor antes citado, esta realidad se hace más compleja cuando los padres de familia en la actualidad presentan menor tiempo para dedicarle a sus hijos, ya sea por descuido o por las altas ocupaciones laborales lo cual conlleva a una desatención de los menores quienes gozan de una libertad desmedida que es ajena a su etapa de desarrollo y lo que conlleva a comportamientos agresivos (Couso, 2014) Según el autor, esta realidad se agrava como consecuencia de los factores de riesgo social en que se encuentran inmersos los menores, quienes en muchas ocasiones desarrollan actitudes egocéntricas, depresión, ansiedad ante diversas situaciones.

Así ante lo expuesto, es de mencionar que los estilos de crianza no se encuentran asociados a la VFP, sino que se trata de un problema multidireccional que involucra diversos factores como el personal, familiar y social, el cual merece toda la atención.

Conclusiones

En relación al presente estudio se puede afirmar que no existe un predominio de un estilo de crianza en particular, dado que los padres presentan tres estilos de crianza como son el autoritario, el permisivo y el negligente, los cuales a pesar de sus diferencias desembocan en comportamientos agresivos en los menores, especialmente, por sus características individuales,

como la falta de tolerancia de los menores, la etapa del desarrollo en la que se encuentran marcada por cambios en su comportamiento, la influencia de sus amistades y el entorno social.

Así mismo los adolescentes participantes, perciben los estilos de crianza de sus padres desde tres perspectivas diferentes: primero, están quienes reconocen a sus padres como personas “mandonas o represivas”, en la medida que abusan de su autoridad; segundo, quienes consideran a sus padres demasiado permisivos, dado que les conceden muchas prebendas y satisfacción de sus gustos personales; tercero, los adolescentes que consideran que sus padres son descuidados, toda vez que no les dedican el tiempo suficiente.

De igual manera, se puede decir que los estilos de crianza no influyen de manera significativa en la manifestación de conductas agresivas de los adolescentes hacia sus padres, no obstante, aquellos que están formados bajo el estilo de crianza autoritario acentúan en mayor manera los comportamientos agresivos, de este modo, recurren con mayor frecuencia a las agresiones verbales (gritos, regaños) y físicas (golpes con chancla, correa u otro), lo cual genera una alteración en las relación padre-hijo.

Recomendaciones

Para futuras investigaciones se recomienda la utilización de metodologías mixtas, ya que permite hacer inferencias de naturaleza estadística y generalizar los resultados a mayor población, además es conveniente emplear distintos instrumentos como fuentes de información, de manera que el estudio permita cuantificar el porcentaje más predominante de los estilos de crianza.

Para futuras investigaciones cualitativas se sugiere ampliar la población.

A la Comisaria de Familia se sugiere realizar un programa sistematizado que le permita un acceso rápido a las estadísticas de los casos de VFP y del mismo modo, facilitar su categorización. Además, debe llevar a cabo actividades preventivas de modo que se brinde una atención integral a las necesidades de estas personas.

Es ideal que los padres y adolescentes participantes se les brinden el apoyo de un equipo interdisciplinar, de manera que logren adquirir mecanismos de tolerancia y cooperación para el establecimiento de las relaciones en el hogar y se pueda realizar un adecuado seguimiento de la problemática.

Referencias

Aguirre E. (2000). Socialización: Prácticas de crianza y cuidados de la salud.

Colombia: María Inés Winkler Irene Magaña y Ximena Wolff.

Alba, J. L. (2003). Violencia en el ámbito familiar. Ponencia presentada en el congreso Violenciay sociedad. Abril, Diputación de Alicante.

Aroca Montolío, C. (2013). La violencia de hijos adolescentes contra sus progenitores. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 5, 12-30 Recuperado de <https://polipapers.upv.es/index.php/reinad/article/view/1571>

Aroca Montolio,C., Bellver Moreno, M^a. C. y Alba Robles, J. L. (2013). Revisión de programas de intervención para el tratamiento de la violencia filio-parental. Una guía para la confección de un nuevo programa. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/727>

Aroca Montolío, C., Lorenzo Moledo, M. y Miró Pérez, C. (2014). La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de psicología*, 30(1), 157-170.

Aroca, C. (2010). La violencia filio-parental: una aproximación a sus claves. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.

Baumrind, D. (1967). *Genetic Psychology Monographs*, Vol. 75

Baldeón Arce, R. M. (2017). Estilos de crianza y conductas agresivas de los niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa Inicial N°628. Distrito de Villa El Salvador, Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/17536/Baldeon_ARM.pdf?Sequence=1&isAllowed=y

Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y Cultura*, otoño núm. 32, p. 9-33.

Bocanegra Acosta, E.M. (2017). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Rev.latinoam.cienc.soc.niñezjuv* 5(1): 2007. Recuperado de www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html

Bocanegra, E. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles *Revista Latinoamericana Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5, (1) 1-22

Bornstein, M. H. (2002). Parenting infants. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of Parenting* 1. Children and Parenting, 12(2), 3-43.

Burind. (2005). Estilos autoritario

Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.

Camps, A. (1992) "Algunas observaciones sobre la capacidad de revisión de los adolescentes" *Infancia y aprendizaje*, 58, pp. 65-82.

- Casas Anguitaa, J., Repullo Labradora, J.R y Donado Camposb. J. (2003) La encuesta Como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I) Causas, consecuencias y criterios jurisprudenciales. El problema probatorio: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/46929/1/2014_Hernandez-RamosetalAequitas.pdf
- Calvete., Gómez e Izaskun. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes
- Caycho, T. (2016). Relación con los padres y estrategias de afrontamiento en adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 4(1), 11-59. doi: 10.20511/pyr2016.v4n1.86
- Caycho Rodríguez, T., Contreras Paredes, K., Merino Soto, C (2015). Percepción de los estilos de crianza y felicidad en adolescentes y jóvenes de Lima Metropolitana. Recuperado de <http://ucsp.edu.pe/imf/wp-content/uploads/2016/10/1.-Estilos-de-crianza-y-felicidad.pdf>
- Ceballos, E. O. (2017). Violencia filio parental la influencia de los estilos educativos y las dinámicas familiares [Consultado el 09 de febrero de 2019] Recuperado de http://dspace.umh.es/bitstream/11000/2578/1/Emma%20Oliva%20Ceballos_590369.pdf
- Couso Tomé. (2014). La violencia filio parental y sus determinantes sociales Un acercamiento teórico y práctico a este fenómeno. <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/193/1/TFG000232.pdf>
- Confalonieri, E. y Giuliani, C. (2005). Parental child-rearing practices and psychological adjustment of pre-school and school children. *Eta-Evolutiva*, 82, 67-73.

Córdoba, J. (2014). “Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes” (Consultado el 02 de mayo de 2015) Recuperado de

http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf

Cortina. (1992). Erica comunicativa.

Cottrell, B. y Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse. A qualitative overview of common themes. *Journal of family Issues*, 25 (8), 1072-1095.

Cottrell, B. (2001). Violence à l’égard des parents: les mauvais traitements infligés aux parents par leurs adolescents. Recuperado de <http://www.phac-aspc.gc.ca/ncfv-cnivf/publications/fvparentsabu-fra.php>.

Chaloy, M (2002) *Psicología de la Educación*. México: Andrés Bello. Ciclo de una Institución Educativa del Callao, Perú. Colombia: María Inés Winkler Irene Magaña Y Ximena Wolff.

DeGrandpre, R. J. (2000). A science of meaning: Can behaviorism bring meaning to psychological science? *American Psychologist*, 55, (7), 721–739.

Díaz González. (2014). Violencia filoparental

Duarte Rico, L., García Ramírez, N., Rodríguez Cruz, E. y Bermúdez, J. M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el Vínculo Afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2), 113- 124.

Escobar Castillo, R. Y., Santamaría Cortés, L. M., y Llanos Tobar, L. D. Modelos mentales sobre las prácticas de crianza de algunos adultos significativos de la Escuela Normal Superior Titulo.

Esteve Rodrigo, J. V. (2005). Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes. [Consultado el 01 de mayo de 2019] Recuperado de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10184/esteve.pdf;jsessionid=D549528EDAC C3BCB25D589F58445385A?sequence=1>

Franco, N., Pérez, M. A., y Pérez, M. J. (2014) Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años.

Garrido, V. (2006). *Los hijos tiranos: el síndrome del emperador*. Barcelona: Ariel.

Garrido Genovés, V. (2008). El síndrome del emperador y sus desafíos en el ámbito científico y profesional.[Consultado el 09 de febrero de 2018]Recuperado de <http://reddecriminologia.blog.uces.edu.ar/files/2014/03/Vicente-Garrido-Genov%C3%A9s.pdf>

Gergen, K. J. (1994). *Realities and relationships: Soundings in social construction*. Cambridge: Harvard University Press.

Goleman, D. (1997). *La inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

Hernández Sampieri, R.; Fernández-Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. 4ª ed. Ciudad de México, McGraw-Hill, Recuperado de https://competenciashg.files.wordpress.com/2012/10/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicionsampieri-2006_ocr.pdf

Hernández Ramos, C., Magro Servet, V. y Cuéllar Otón, J. P. (2014). *El maltrato psicológico. Causas, consecuencias y criterios jurisprudenciales. El Problema probatorio*. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/46929/1/2014_Hernandez-Ramos_etal_Aequitas.pdf

Henríquez, B. (2014). Los estilos de crianza parentales y el rendimiento académico de los alumnos de educación media general. (Tesis de Maestría). Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Zulia, Venezuela.

Izzedin, R. B., y Pachajoa, A. L. (2009). Pautas, práctica y creencias acerca de crianza... Ayer y hoy. *Revista de Psicología*, vol. 15, Lima, Perú Recuperado de file:///D:/Usuario/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_68611924005.pdf

Informe Comisaria de familia. (2018). Informe del municipio de Popayán sobre la violencia intrafamiliar.

Laurent, A. y Derry, A. (1999). Violence of French adolescents toward their parents. Characteristics and context. *Journal of Adolescent Health*, 25(1), 21-26.

Leal, P. (2007). Algunas características de los niños y jóvenes violentos y destructivos. [Consultado el 02 de mayo de 2019] Recuperado de http://www.aprendoyeduco.com/algunas_caracteristicas_de_los/

Lederach, J. P. (1995). *Preparing for Peace: Conflict transformation across cultures*. Syracuse, NY: Syracuse University Press, 1995.

Ley 1523 de 2012. En la cual resuelve la gestión del riesgo, responsabilidad, principios, definiciones y Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres. Art. 38.

Lofland, J. and Lofland, L.H. (1995). *Analyzing Social Settings: A Guide to Qualitative Observation and Analysis*, 3rd ed. Belmont CA: Wadsworth.

López Matías, I. (2016). Violencia filio parental ¿Un nuevo reto para el trabajo social?

[Consultado el 10 de febrero de 2019] Recuperado de https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/CIFETS_2016/Monografia/pdf/TC018.pdf

- López, M. L. (2010). Conflictos en la crianza. La autoridad en cuestión. Un estudio intercultural. Cali: Universidad del Valle.
- Maccoby, E.E., y Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington & P.H. Mussen (Eds), Handbook of child psychology: Socialization, personality and social development Vol.4 (pp.1-101). New York: Wiley
- Martínez, M. L., Estévez, E., Jiménez, T. I., y Velilla, C. (2015). Violencia filio-parental: Principales características, factores de riesgo y claves para la intervención [Child-parent violence: Main characteristics, risk factors and keys to intervention]. Papeles del Psicólogo, 36(3), 216-223
- Marín Pamplona, S.A. y Martínez Sánchez, L.E. (2016). Violencia filio-parental: un fenómeno emergente. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales Y Humanas. Departamento de Trabajo Social. Medellin. Recuperado de http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/733/1/MarinSor_2016_ViolenciaFiloParental.pdf
- Myers (1994). Psicología. (7ma. ed.). Madrid: Medical-panamericana
- Morales Ortega, H y Castillo-Bolaño. J. (2011). Violencia cometida por los adolescentes en la familia o cuando son los hijos los que maltratan Un estudio en la ciudad de Barranquilla, Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v53n2/v53n2a05.pdf>
- Mustu, G Román, J. y García, E. (1988). Familia y educación, Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos Barcelona.
- Osorio R. (2008). Impulsividad y agresividad en adolescentes en El Malestar de los jóvenes. Contextos, raíces y experiencias. Madrid. Díaz de Santos p.195-207

- Pamplona, A. M y Martínez Sánchez, L. E. (2016). Violencia a filio-parental un fenómeno emergente. Recuperado de http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/733/1/MarinSor_2016_ViolenciaFiloParental.pdf
- Patterson, G. R. (2002). The early development of coercive family processes. En J. B. Reid, G. Posada, A, Gómez, J & Ramírez, H. (2008). Crianza humanizada: una estrategia para prevenir el maltrato infantil, 45-53
- Pereira, R. (2011). Psicoterapia de la violencia filio-parental. Entre el secreto y la vergüenza. Madrid: Ediciones Morata
- Pita Fernández S., Vila Alonso M.T., y Carpen-te Montero, J. (2002). Determinación de factores de riesgo. [Consultado el 10 de febrero de 2019] Recuperado de https://www.fisterra.com/mbe/investiga/3f_de_riesgo/3f_de_riesgo2.pdf
- Quezada, J. C. (2015). Estilos de crianza en familias nucleares con hijos únicos. (Tesis de Maestría). Universidad de Cuenca. Ecuador.
- Revista Semana. (2018).
- Rodríguez Araujo. (2013). Investigación social en computadora, p. 49.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., y García Jiménez, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Ediciones Aljibe. Granada (España).
- Rodríguez, A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. 91-97.
- Rodrigo M, J. y J. Palacios (1998). Familia y desarrollo humano. Madrid: alianza Editorial.
- Rosa Ivernón, M. B. (2015). Aproximación al fenómeno de la violencia filio-parental. [Consultado 21 de abril de 2019] Recuperado de http://www.trabajosocialmalaga.org/archivos/revista_dts/59_4.pdf

- Samper, P Cortés, M., Mestre, V., Nácher, M. y Tur, A. (2006). Adaptación del Child's Report of Parent Behavior Inventory (Schaefer, 1965) a población española. *Psicothema*, 18, 263-271.
- Tod. (2008). Aspectos éticos. Privacidad.
- Torío López, S., Peña Calvo, J.V. e Inda Caro, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*. Vol. 20, nº 1, pp. 62-70
- Trejo Martínez, F. (2012). Fenomenología como método de investigación: Una opción para el profesional de enfermería. *Revista EnfNeurol (Mex) Vol. 11, No. 2: 98-101*. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122h.pdf>
- Trujillo Vargas, J. J., Sahagún Navarro, M., Cárdenas Rodríguez, R. y Ramírez Giraldo, A. F (2016). Las consecuencias de la violencia filio-parental reflejadas en una historia de vida. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/download/47159/47965>
- Vygotski, L. (1973). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Pléyade.

Anexos

Anexo 1. Entrevista semiestructurada a padres

1. ¿Puede decirnos qué entiende por estilos de crianza?
2. ¿Qué normas estableció usted para con su hijo en el hogar?
3. ¿Su hijo cumplía con las normas establecidas por usted? Si la respuesta es no ¿Qué hacía cuando NO cumplía la norma?
4. ¿Reprendía usted a su hijo en el hogar? Si la respuesta es sí ¿Cómo lo hacía?
5. ¿Podría decirnos que otros métodos utilizó para orientar la crianza de sus hijos en el hogar? Opcional. Posible ampliación

6. ¿Qué tanto tiempo dedicaba usted para compartir con su hijo y que actividades realizaba con él?
7. ¿Cómo le enseñó usted a su hijo a resolver los conflictos que se presentaban en el hogar?
8. ¿De qué manera reaccionaba su hijo ante los conflictos en el hogar? ¿Y qué posición tomaba usted?

Anexo 2. Entrevista semiestructurada a los adolescentes

1. ¿Cómo podría describir la relación con su padre?
2. ¿Cuál es la percepción que tiene con respecto al estilo de crianza que su padre empleo con usted?
3. ¿Le hubiese gustado que el estilo de crianza empleado por su padre con usted hubiese sido diferente? si su respuesta es sí mencione cómo?
4. ¿De qué manera ejercía disciplina su padre con usted?
5. ¿Qué opinión tiene acerca de las formas en las que fue reprendido por su padre?
6. ¿Cómo reaccionaba usted cuando su padre lo reprendía?
7. ¿Estaba de acuerdo con las normas establecidas por su padre?
8. ¿De qué manera resolvía los problemas con su padre?
9. ¿Qué opinión tiene frente a la forma en que su padre le enseñó a resolver los conflictos que se presentaban en la vida cotidiana?

Anexo 3. Matriz de vaciado**ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A PADRES****RESPUESTAS PADRES**

Preguntas	P1	P2	P3
1. ¿Puede decirnos que entiende por estilos de crianza?	No lo sé/(P1)	Comprensión, Responsabilidad, firmeza, amor (P2)	Entiendo que hay que respetar a las personas mayores, como manejar a mi hijo. (P3) es la manera como los padres orientamos a los hijos a través de su ejemplo para que sean personas de bien (P3)
2. ¿Qué normas estableció usted para con su hijo en el hogar?	A cierta hora tenían que llegar, que fueran ordenados, que no fueran groseros. (P1). Ella era muy grosera después de los 9 años cuando presento eso. (P1). Ellos estaban pequeñitos, eran muy poco lo que ayudaban. (P1)	Ninguna, ¿No tienen ninguna norma? Ninguna ¿O sea ustedes no tienen normas que ella debe cumplir a diario? No(P2)	Ninguna. Él nunca me colaboro en la casa. Yo todo se lo hacía, todo se lo dejaba listo, no le pedí que hiciera algo para ayudarme en casa. (P3)

<p>3. ¿Su hijo cumplía con las normas establecidas por usted? Si la respuesta es no ¿Qué hacía cuando NO cumplía la norma?</p>	<p>Entre más desorden hubiera para ella era mejor, ella nunca hacia caso, siempre llevaba la contraria. (P1)</p>		
<p>4. ¿Reprendía usted a su hijo en el hogar? Si la respuesta es sí ¿Cómo lo hacía?</p>	<p>Gritarla, pegarle, toda cuestión de maltrato (P1)</p>	<p>Si. ¿Cómo? Dialogo y en ocasiones soy represiva en otras ocasiones me ha tocado castigarla. (P1) Pues hablo de castigarla, en ocasiones me ha tocado utilizar la correa, la indiferencia, más que todo eso. (P2) O sea. ¿Físicamente los castigos con la correa y quitarle objetos que a ella le gustan? Si no soy permisiva. ¿Si quiere salir? No se le permite (P2)</p>	<p>Le decía siempre que valorara lo que yo hacía por él, lo regañaba y cuando él era muy grosero le daba correa. (P3) En una ocasión tenía mucha rabia y el me hablo tan feo delante de sus amigos que le dije que me respetara y yo le pegue con un palo. (P3)</p>
<p>5. ¿Podría decirnos que otros métodos utilizo para orientar la crianza de sus hijos en el hogar? Opcional Posible ampliación</p>	<p>Yo trataba de dialogar con ella, pero todo era un conflicto con ella, que más era distancia que acercamiento. (P1) A ella no le gustaba estar en la casa y yo tenía</p>	<p>Me acercaba a ella para hablar y me basaba en ejemplos de las mismas hermanas, o sea trato de ponerle los ejemplos buenos como los malos, (P2) también los ejemplos del papá, los comportamientos bueno de él y también los</p>	<p>Los conflictos familiares no se resolvían, porque siempre era con malas palabras por parte de mi hijo. (P3) ¿Qué hacía para que el actuara de una</p>

	que trabajar, permanecía con la abuela. (P1)	malos. (P2) También igualmente cuando yo he hecho las cosas bien y cuando he hecho las cosas mal, más que todo eso. (P2)	mejor manera? Yo hablaba con él para que cambiara y otras personas de barrio para que hablaran con él y lo hicieran entrar en razón. (P3)
	De vez en cuando hablaba con ella o a la abrazaba para explicarle que algo estaba mal pero ya el daño estaba hecho y no había tiempo para compartir por que trabajaba todo el día. (P1)	El compartir todo el día y toda la noche, porque permanezco con ella día y noche. (P2) La verdad hemos dejado de hacer muchas cosas como pasear, eh o sea la verdad en si en si para mí como mamá siento que la tenemos muy muy descuidada en digamos, con paseos con cosas como bonitas para ella (P2) ¿Por qué usted piensa eso? Porque tiempo atrás el papá era quien más nos invitaba entonces si salíamos bastante los tres a pasear, (P2) digamos íbamos a ríos a piscina, viajábamos por ejemplo a Palmira a ver a mi otra hija, íbamos a Buga, compartíamos muchas cosas (P2) pero yo creo que psicológicamente me deje afectar por el	Hubo un tiempo que por cumplir con todas sus necesidades y gustos me dedique fue más a trabajar y lo descuide un poco. (P3) Pero era por darle todo a él. (P3) Creo que también tengo algo de culpa porque lo le dedique el tiempo que el necesitaba y muchas veces lo deje solo(P3)
6. ¿Qué tanto tiempo dedicaba usted para compartir con su hijo y que actividades realizaba con él?			

7. ¿Cómo le enseñó usted a su hijo a resolver los conflictos que se presentaban en el hogar?

De ninguna manera le explique.
(P1)

desamor que él nos viene brindando entonces es como que me centre más a quedarme en la casa (P2) y lo que compartimos con ella es lo diario, lo monótono de estar en la casa a diario, lo normal.
(P2)

No la verdad no. Hasta el sol de hoy no ha habido solución. (P2)

¿Si ustedes discuten de algún tema ustedes se sientan y dialogan o hay una discusión, o se presenta algún tipo de maltrato? Yo diría que todas tres, hay dialogo inicialmente por parte mía, trato de hacerle entender que lo que está haciendo está mal, (P2) finalmente termina no sirviendo de nada ni el dialogo porque no nos hablamos dos o tres días, ella me ofende, dice que el papa es quien le da todo y que, si se quiere ir que lo haga, (P2) pero yo no quiero dejarla con él porque a él no le importa la niña y no la quiere de verdad.

Intentaba acercarme a hablar de buena manera para hacerle entender que estaba mal, pero no le importaba y siempre reaccionaba muy agresivo.
(P3)

(P2) Llego ella me busca como si nada pasara y yo vuelvo a hablarle normal. (P2)

Años atrás había muchos problemas, sobre todo las agresiones eran de parte del hacia la niña y lo mismo hacia mí, (P2) pero hace unos años ella ya Siempre reaccionaba grosero, con malas palabras, amenazándonos como familia y algunas de estas veces me pego. (P3) reacciono castigándola con la correa. (P3)

8. ¿De qué manera reaccionaba su hijo ante los conflictos en el hogar? ¿Y qué posición tomaba usted? Siempre reaccionaba grosera no solo conmigo si no con los demás. Y yo hacía lo mismo(DI/P1/R19)

(P2) Me dice muchas cosas hirientes, como dándole preferencia a él por conveniencia económica y a mí me lleva la contraria en todo, es grosera, es indiferente a lo que me pase y sienta. (P2)

Anexo 4. Entrevista semiestructurada a adolescentes

RESPUESTAS ADOLESCENTES			
Preguntas	S1	S2	S3
1. ¿Cómo podría describir la relación con su padre?	<p>Antes era muy difícil porque ella era muy impulsiva. (A1)</p> <p>Tenía una forma muy fea de reaccionar, con golpes, palabras ofensivas, pero era porque yo reaccionaba igual. (A1) Me volví súper agresiva, no me dejaba de nadie, me le volaba a mi mama a bailar y llegaba al otro día; me daba igual si me pegaban o no. (A1)</p> <p>Se enfurecía por nada y actuaba de manera grosera siempre gritando, cuando uno no hacía caso y veces nos</p>	<p>Nosotras somos unidas en algunos momentos, hay mejor comunicación con ella que con mi papa, pero hay momentos que no me siento bien y no me gusta como ella me trata con palabras que me duelen. (A2)</p>	<p>De un momento a otro la relación se dañó, porque entre a estudiar a un colegio donde conocí gente nueva y perdí comunicación con mi madre. (A3) Respondía siempre de manera agresiva, no me gustaba que se metiera en mis cosas y ella en ocasiones también respondía de la misma manera. (A3)</p>

	pegaba con lo que tibiera. (A1)		
		Son responsables, mi mamá me excusa cuando falto a clase y mi papa responde por mí en todo lo económico. (A2)	La mayor parte del tiempo la pasaba solo y cuando ella llegaba me regaña mucho por mis amistades. (A3) “no se preocupaba mucho por mí por saber que me pasaba por eso yo e iba para la calle con mis amigos.” (A3)
2. ¿Cuál es la percepción que tiene con respecto al estilo de crianza que su padre empleo con usted?	Yo creo que ella era muy busca para mandarnos a toda hora era con gritos o golpes para que uno hiciera caso y eso a ni me hacía dar rabia. (A1)	Antes yo le pedía que me comprara cosas y mi papa le daba la plata para que me lo comprara el me daba lo que yo pedía. (A2)	En la casa no pasaba era nada, entonces me iba a loquear por allí en el barrio. (A3)
		Yo creo que ella lo hacía así porque ella era sobreprotectora y no quería que me pasara nada malo. (A2)	
3. ¿Le hubiese gustado que el estilo de crianza empleado por su padre con usted hubiese sido diferente? Si su respuesta es sí	Hubiera querido que fuera más paciente, que hubiera más dialogo y que las cosas me las hubiera pedido de buena manera. (A1) No me gusto esa crianza. (A1)	Si. Hubiera querido que me hubieran dado más amor, no tantas peleas y que mi mama no me tratara con malas palabras. (A2)	Me hubiera gustado que estuvieran más pendiente de mí y compartir más tiempo. (A3)

mencione ¿cómo?

4. ¿De qué manera ejercía disciplina su padre con usted?

Me pedía ayuda en el aseo de la casa, en que fuera más ordenada. (A1) Ella me pegaba y me gritaba, me obligaba y me pedía las cosas de mala manera y a mí me gritan y obviamente no voy hacer caso, (A1) si me las hubiera pedido de buena manera hubiera hecho caso así las hiciera de mala manera. (A1)

Mi mama: si yo no cumplo lo que ella me dice no es que me pegue ni nada de eso, pues antes si era como que me pegaba y me regañaba (A2) pero ahora es como que si yo no le cumplo me regaña o como que me quitan las cosas para que yo haga las cosas. (A2)

En este momento estoy sin el celular ¿Por qué? Porque en el colegio en el que estaba me sentía mal y no quise seguir. (A2)

Ella siempre llegaba a darme cantaleta y a mí no me gustaba que se metieran en mis cosas y a veces todo resultaba en más problemas, en malas palabras y golpes. (A3)

5. ¿Qué opinión tiene acerca de las formas en las que fue reprendido por su padre?	Me hubiera gustado que hubiera sido diferente y que nos hubiéramos podido llevar mejor sin maltratos. (A1)	Me parece bien que me hayan quitado el celular porque prefiero eso a que me gritan, me trata con malas palabras que me hace sentir mal. (A2)	Ello no me reprendía de buena manera, sino que se iba y me dejaba solo (A3) Debería ser más comprensibles, por eso me daba rabia que ella llegara a molestarme cuando ella no estaba todo el día en casa y no se daba cuenta de lo que me pasaba. (A3)A3:
6. ¿Cómo reaccionaba usted cuando su padre lo reprendía?	Cuando ella me gritaba yo también la gritaba, cuando ella me pegaba yo también le tiraba. (A1) No me iba a dejar de nadie y menos de mi mama. (A1)	Me da igual si me regañan o no, aunque me duele a veces como me habla, luego se me pasa y hago como si no pasara nada. (A2)	No me gusta que se metan en mis cosas y que me den cantaleta, entonces no me la dejo montar de nadie. (A3)

7. ¿Estaba de acuerdo con las normas establecidas por su padre?	En ese momento le llevaba la contraria a ella y a todo lo que pedía no lo hacía caso. (A1) Mis amigos decían que no le hiciera caso a mi mama.	Si. ¿Qué normas tienes? Pues digamos cuando hay que acabar de hacer aseo, por ejemplo: si yo hago el almuerzo tengo que limpiar la cocina o así. (A2) Porque a mí me gusta cocinar, tengo que hacer el aseo, mi mama hace el almuerzo y yo barro y trapeo, también tengo que limpiar los animalitos porque también son mi responsabilidad (A2) también tengo que hacer las tareas y ser responsable, no me dejan como estar hay quieta viendo tele no, tengo que hacer aseo o así. (A2)	No había normas para nadie. (A3)
8. ¿De qué manera resolvía los problemas con su padre?	Después de que ya nos habíamos agredido y nos hubiéramos insultados, llegaba ella a hablarme o a querer calmar las cosas y en algún momento los arreglábamos,	¿Estás de acuerdo con eso? Si. Me gustan. Mi mama y yo nos ponemos a pelear, en el sentido como que ella me regaña y yo bueno me pongo brava y ya, como que dejamos de hablar (A2) después es como que yo me siento como mal y voy a buscarla y le digo que me perdone o así para volver a hablar y estar más unidas por	No se resolvían los problemas porque ella empezaba con la cantaleta, yo no me dejaba y después me iba para la calle con mis amigos. (A3)

pero no duraba mucho. (A1) qué me hace falta. (A2) Mientras con mi papa
 había momentos en que no me interesa si tengo problemas. No
 peleábamos y no se arreglaba hablamos, no solucionamos. (A2)
 nada si no que yo me iba de la
 casa y pasábamos muchos días
 así hasta que nos volvíamos a
 hablar. (A1)

9. ¿Qué opinión tiene
 frente a la forma en que
 su padre le enseñó a
 resolver los conflictos
 que se presentaban en
 la vida cotidiana?

Ella me decía que cambiara
 porque jamás te van a tomar
 en serio y las amistades no
 van a estar cuando tu
 necesites, pero a mí no me
 importaba. (A1)

Siempre que peleamos nos dejamos de hablar y
 después de unos días volvemos a hablarnos
 como si nada pasara. (A2) Pero no dura mucho
 porque no arreglamos nada. ¿Y qué opinas de
 esto? Me parece bien porque no hay necesidad
 de durar tanto tiempo peleadas. (A2)

Ella no me enseñó a resolver nada, ella lo único
 que hacía era dar cantaleta. (A3)

Anexo 5. Consentimiento informado

Yo _____ Declaro que me encuentro en pleno uso de mis facultades mentales, que soy consciente de que me encuentro participando de manera voluntaria en esta actividad y que se me ha ofrecido toda la información acerca de mi papel en la misma, que todas mis inquietudes han sido resueltas y que en el momento en que así lo determine puedo retirarme.

Así mismo acepto que por mi participación en dichas actividades no obtendré ningún beneficio económico a cambio, puesto que la misma solo se trata de una actividad de aprendizaje académico.

Además, no se generará ningún tipo de informe clínico, teniendo en cuenta que solo se trata de un ejercicio académico.

De la misma manera autorizo para que todo el material tanto fílmico, como fotográfico y en general datos relevantes del proceso, puedan ser utilizados con fines estrictamente académicos.

En constancia firmo este documento en el que manifiesto mi consentimiento para participar en las actividades propuestas por las estudiantes **ISABELA CHAVEZ, VALENTINA HERNANDEZ, YUSTIN PIAMBA** inscritos al programa de Psicología de la Fundación Universitaria de Popayán, en asesoría de la docente **MARYLUZ CARDOZO DUARTE**, Especialista en Neuropsicología Infantil.

Atentamente:

Nombre y apellido _____

C.C. _____

Firma _____

Popayán, Fecha _____ (mes) _____ (día) _____ (año)